ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

SEVILLA, 1991

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTóRICA, LITERARIA

Y ARTíSTICA

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 1958. I.S.S.N. 0210-4067

Impreso en Artes Gráficas Padura, S.A. - Luis Montoto, 140 - SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTóRICA, LITERARIA
Y ARTíSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2ª ÉPOCA
1991

TOMO LXXIV
NÚM. 226

SEVILLA, 1991

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2ª ÉPOCA

1991 MAYO-AGOSTO Número 226

Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHÉN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

JOSÉ MANUEL AMORES

FRANCISCO MORALES PADRÓN
OCTAVIO GIL MUNILLA
ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ
JOSÉ Mª DE LA PEÑA CÁMARA
VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ
PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ
ROGELIO REYES CANO
ESTEBAN TORRE SERRANO
ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ
JUANA GIL BERMEJO
ANTONIO MIGUEL BERNAL
CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1
TELÉFONO 422 28 70 - EXT. 213 Y 422 87 31
41071 SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTíCULOS

Páginas

HISTORIA

ALIJO HIDALGO, Francisco Ramón: *Roturaciones en la tierra de Antequera a comienzos del siglo XVI.* 3

MORALES, Arturo; MORALES, Dolores Carmen y ROSELLÓ, Eufrasia: *Sobre la presencia del bacalao* (Gadus Morhua) *en la Cartuja sevillana de Santa María de las Cuevas (Siglos XV-XVI)* 17

LITERATURA

CEBRIÁN, José: *Nicolás Antonio y sus continuadores dieciochescos* 27

VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán: *Teatro e Imprenta en Sevilla durante el siglo XVIII: Los Entremeses sueltos* 47

NÚÑEZ RIVERA, J. Valentín: *El manuscrito 83-3-11(2) de la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla.* Un cancionero carmelita con poemas de San Juan de la Cruz, Fray Luis de León y Juan de Jáuregui 99

WAGNER, Klaus: *Sobre el paradero de algunos libros de la Biblioteca del Conde-Duque de Olivares* 157

ARTE

VILLA NOGALES, Fernando de la: *La Antigua Capilla del Sagrario en la Parroquia de San Pedro de Carmona* . 175

CRUZ ISIDORO, Fernando: *Aparejadores que intervinieron en la construcción de la Iglesia del Sagrario de la Catedral de Sevilla* 189

Páginas

QUILES, Fernando: *Los pintores sevillanos y sus privilegios a la luz de un nuevo dato de fines del XVII.* 211

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local 217

Crítica de libros

CEBRIÁN, José: *Estudios sobre Juan de la Cueva.* Enrique J. Rodríguez Baltanas 229
BARRERA LÓPEZ, José Mª.: *Pedro Salinas en Universidad Literaria de Sevilla,* Carmelo Guillén Acosta 230
SORIA MEDINA, Enrique: *Perfiles del Sur.* Alfonso Braojos Garrido 231
CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la Prensa Andaluza.* Alfonso Braojos Garrido 233
VILA VILAR, Enriqueta: *Los Corzo y los Mañara. Tipos y arquetipos del mercader con América.* Antonia Heredia Herrera 234
PARAISO, Mabel: *Caleidoscopio.* Esteban Torre 236

EL MANUSCRITO 83-3-11(2) DE LA BIBLIOTECA CAPITULAR Y COLOMBINA DE SEVILLA

La Biblioteca Capitular de la Catedral de Sevilla (de cuyos fondos forma parte la Biblioteca Colombina) contiene entre sus numerosos volúmenes manuscritos una nutrida colección de textos poéticos de los siglos XVI y XVII. La falta de un inventario exhaustivo y, en especial, la carencia de un catálogo impreso, hacen que muchas de estas piezas únicas sean del todo desconocidas. A la espera de que en un futuro no demasiado lejano, podamos iniciar en Sevilla una labor análoga a la llevada a cabo por el Seminario *Edad de Oro* de la Universidad Autónoma de Madrid, en los fondos manuscritos de la Biblioteca Nacional (1), debe ser nuestro propósito dar a conocer, describir, editar y confrontar con otros manuscritos coetáneos, este corpus de poesía áurea que todavía puede deparanos sorpresas importantes.

Como una pequeña aportación a este deseo de difusión de nuestro patrimonio bibliográfico, traemos a estas páginas la noticia de un códice de poesía religiosa copiado en el Carmelo masculino sevillano y por ello estrechamente vinculado a él por su contenido, hasta ahora -y que nosotros sepamos- desconocido por la crítica. El manuscrito va incluido en un volumen misceláneo (en el tejuelo se lee *Papeles Varios*) formado por escritos heterogéneos en verso y prosa de distintas épocas, encuadernados en pergamino de 223 x 158 mm. y con signatura 83-3-11 (se conserva en el lomo una antigua, 39).

Posee un índice inicial en el que se detalla su contenido. El segundo

---

(1) El resultado de tales investigaciones será el *Catálogo de manuscrito poéticos españoles (siglos XVI y XVII) de la Biblioteca Nacional*, cuyo primer tomo –que engloba aquéllos comprendidos entre las signaturas 1 a 3.800– parece que está a punto de presentarse. De forma complementaria, este mismo grupo de trabajo edita la revista *Manuscrt. Cao*, donde se recogen textos y materiales provenientes de esos mismos fondos o de poesía manuscrita en general.

manuscrito de este tomo facticio aparece descrito como: «Varias poesías de S. Juan de la Cruz, Fr. Francisco Poçohondo / F. Pedro de Santamaría y Fr. Arsenio, carmelitas des-/ calzos, con otras de F. de León y D. Juan de Jauregui. Mss. del siglo 16». Comprende 102 folios de 212 x 145 mm. cuyas foliaciones consecutivas 219-310 y 180-189 han sido corregidas encima, con la posterior y definitiva 1-102. Efectivamente esto hace pensar -dado que fue la misma mano la que realizó las dos numeraciones y que el papel es igual en ambos casos- en diversos cuadernillos posiblemente desgajados de un único manuscrito anterior y traspapelados después, en el momento de la nueva encuadernación (2).

La disposición del texto es fundamentalmente a dos columnas (3), salvo en algunos casos aislados (4). Diversas plumas fueron poniendo guías marginales que facilitan la lectura de los poemas, reclamos, atribuyendo algunos de los textos e incluso anotándolos con citas de diversa índole. La huella de estos lectores, que se aprecia a lo largo de todo el poemario, es garante de que la unidad del manuscrito es antigua.

Sobre el origen, la procedencia e historia del manuscrito hasta su llegada a esta biblioteca no poseemos ninguna noticia (5). Sin embargo, se pueden adelantar algunas conclusiones a partir del estudio de su ortografía, que delata una más que probable procedencia andaluza, mejor aun, sevillana,

---

(2) El papel utilizado va marcado con una filigrana que podría describirse como «cruz griega inscrita en un círculo, sobre las iniciales M y A». No hemos podido identificarla en el trabajo clásico de BRIQUET, C.M.: *Les filigranes. Dictionaire historique des marques de papier*, New York, Hacker Art Books, 1985. Lo contrario podría haber ayudado en la datación del manuscrito. Sin embargo, filigranas muy similares fueron utilizadas desde mediados del siglo XVI.

(3) Los folios han sido pautados a punta seca –práctica no demasiado frecuente en los manuscritos en papel– con tres líneas verticales que acogen sendas columnas de texto.

(4) Los folios 46-47v. y 48v. a tres columnas; 1-2, 35v.-37, 86-88v. y desde el folio 93 (antiguo 180) en adelante, a una columna. También este último dato apoya la hipótesis de dos unidades codicológicas, en un principio distintas, apartir del f. 93.

(5) Es de lamentar que no se nos haya conservado la portada del manuscrito (que posiblemente si existiría en ese otro códice primigenio) en donde muy probablemente se contendrían datos referentes al lugar y la fecha de ejecución. Sí se observan restos de una primitiva cubierta en papel rojo adheridas al folio inicial, en el que puede leerse la única alusión a un lugar concreto en todo el poemario: «Recreación hecha por los hermanos nuestros del conuento de San Pedro de Pastrana...» y más tarde, «La recreación prometida de los hermanos/ de Pastrana no se pone aquí porque/ faltó lugar para trasladarla» [f.2v.]. Por las razones que explicamos arriba tenemos la impresión de que el cancionero se copió en Sevilla, aunque a primera vista podría pensarse en este otro importante centro carmelita, de marcado ambiente teresiano. Tal vez, la inclusión de esta composición pueda explicarse gracias a las relaciones y los trasvases de hermanos de uno a otro convento, sin duda frecuentes, dado que el noviciado de la orden radicó en Pastrana hasta su división en provincias. Para más datos sobre el convento, cfr. EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS: *La escisión de Pastrana*, «Congreso Internacional Teresiano», I, Salamanca, Universidad, 1983, págs. 389-405.

siendo abundantísimo el fenómeno del seseo y el ceceo (6); y la confrontación con otros manuscritos.

Tres códices de probado origen sevillano presentan marcadas similitudes de contenido y comparten algunas composiciones con el nuestro. A saber, el llamado por Rodríguez Moñino *Cancionero de Fuenmayor* (hoy en el Fondo Rodríguez Marín de la Biblioteca del C.S.I.C. en Madrid, signatura R.M. 3879) con el que comparte nueve composiciones (7). El manuscrito B 2495 de la Hispanic Society of America (once poemas en común) muy relacionado con el anterior (8). El insigne bibliógrafo, refiriéndose a ambos, comenta: «La letra [la del *Cancionero de Fuenmayor*] es muy de comienzos del siglo XVII, en mucho semejante a la del manuscrito XIV de la Hispanic Society of America que ofrece un contenido similar: poesía religiosa y sevillana, con posibilidad obra del mismo pendolista como puede apreciarse por el rasgueo» (9). Por último el ms. B 2504 (V) de la H.S.A., *Archivo de Poesía española, recogido por el Licenciado Francisco de Porras de la Cámara, Racionero de la Catedral de Sevilla. Tercera parte: Poesía divina*, con el que se reparte quince composiciones.

Aún más significativo parece hacer un repaso de los autores representados en el cancionero. Salvando a San Juan y Fray Luis, el grueso de los poetas que hemos podido identificar es oriundo de Sevilla. A Juan de Jáuregui le siguen Juan de Salinas, Baltasar y Luis del Alcázar, Miguel Cid, Rodrigo Calderón, Fray Pedro de Santa María... Y, aunque no tenemos certeza, también carmelitas sevillanos debieron ser Fray Arsenio y Fray Francisco Pozohondo (10).

Para la datación del manuscrito nos enfrentamos con el mismo

---

(6) Otras características ortográficas muestran un cierto resabio arcaizante e incluso latinizante, con intenciones prestigiadoras: la preferencia de x a j, la conservación de los grupos latinos pt, th, ph, ch o el uso de t por c en algunos contextos (presentia, competentia, perfection...).

(7) Cfr. el estudio y descripción del manuscrito en RODRÍGUEZ MOÑINO, A.: *Tres cancioneros manuscritos (Poesía religiosa de los Siglos de Oro)*, «Abaco. Estudios sobre Literatura Española...», 2 (1969), págs. 127-272. Fue estudiado con anterioridad por ALONSO, Dámaso: *Un manuscrito sevillano de Justas en honor a Santos (de 1584 a 1600)* «Archivo Hispalense», 109, 1961, págs. 1-33.

(8) Para los manuscritos de la H.S.A. hemos consultado el indispensable catálogo de RODRÍGUEZ MOÑINO, A. y BREY MARIÑO, M.: *Catálogo de los manuscritos poéticos castellanos existentes en la Biblioteca de la Hispanic Society of America (Siglos XV, XVI y XVII)*, New York, H.S.A., 1965 (tres tomos). Este manuscrito, llamado por Rodríguez Moñino *Cancionero sevillano*, lleva en su catálogo el número de orden XIV. Desde ahora y sin que haga falta señalarlo, lo añadimos junto a la signatura de todos los mss. de la Sociedad.

(9) RODRÍGUEZ MOÑINO: *Tres cancioneros...*, pág. 137.

(10) En el manuscrito no suelen atribuirse los poemas, y en algunas ocasiones se hace erróneamente. La lista de autores anterior se ha realizado combinando los datos que ofrece el manuscrito con los arrojados por la comparación con otros. Cfr. el índice final de autores y atribuciones.

problema: nada seguro sabemos sobre la fecha de su realización. La letra (de diversas manos a lo largo del escrito) podría ser ciertamente de muy finales del siglo XVI, siglo al que se adjudica en el índice general del tomo. Pero no habría ningún inconveniente para situarla en el primer cuarto del XVII. Un hecho secundario nos inclina a proponer un *terminus ante quem*. En varias ocasiones (11) la abreviatura *Sta.* ha sido intercalada, con letra más pequeña y distinta, ante el nombre de Teresa de Jesús. Esto nos lleva a pensar en enmiendas posteriores a 1622, fecha de su canonización, en la que el códice ya habría sido escrito. Resulta difícil imaginar un olvido corregido inmediatamente, dada la condición carmelita de los copistas.

De nuevo, la comparación con manuscritos análogos parece arrojar cierta luz sobre el asunto. El *Cancionero de Fuenmayor* puede datarse muy a comienzos del siglo XVII. El ms. B 2495 (XIV) de la Hispanic Society es posible situarlo entre 1610 y 1625, el B 2504 (V) a fines del XVI o principios del XVII. Veinte poemas comparte con un cancionero carmelita que podría datarse en la última década del XVI o primera del XVII, el *Libro de romances y coplas del Carmelo de Valladolid* (12). Otros dos manuscritos, no sabemos si sevillanos, pero con los que nuestro cancionero presenta grandes similitudes, son el ms. B 2349 (XV) de la H.S.A., *Cancionero religioso* del primer cuarto del siglo XVII (comparte siete composiciones) y el *Cancionero de Jesuitas*, con letra del último cuarto del siglo XVI (siete poemas en común) (13). Como puede apreciarse, las fechas barajadas oscilan entre los últimos años del siglo XVI y el primer cuarto del siglo XVII, coincidentes con las que, por otros motivos, proponemos para este cuaderno carmelitano.

El cancionero es, así pues, un producto típico de la poesía religiosa que circulaba desde el último cuarto del siglo XVI, marcada profundamente por el espíritu de la Contrarreforma, que además de propiciarla, la impregnó de una temática proclive, entre otros contenidos, a la alabanza de santos y la exaltación de la Eucaristía (14). Puede entenderse, por tanto, como una recopilación de la tradición lírica devota de su tiempo; pero además, dado su

(11) Los epígrafes de los poemas 98 [f.38v.] y 133 [f.51v.]. Del mismo modo, y así lo parece, debe ser posterior a la realización del manuscrito el título de «Santo» junto a Juan de la Cruz (cfr. los poemas 88, 89, 91, 214, 215, 229).

(12) Se trata del ms. 24-125 del convento de la Concepción de Nuestra Señora del Carmen de Valladolid, estudiado y editado por GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor y ÁLVAREZ PELLITERO, Ana María: *Libro de romances y coplas del Carmelo de Valladolid (c. 1590-1609)*, Salamanca, 1982, quienes proponen razones indirectas parecidas a las nuestras para su datación. Cfr. págs. XXI-XXV de la Introducción.

(13) Este último manuscrito ha sido descrito por RODRÍGUEZ MOÑINO: *Tres cancioneros...*, págs. 130-135 y 143-170.

(14) Como podrá comprobarse más adelante, cuando tratemos de la temática del cancionero, el ciclo de exaltación hagiográfica es el más ampliamente representado, seguido bastante de cerca por el de las composiciones al Santísimo Sacramento.

carácter carmelita, supone el reflejo de la producción poética del propio Carmelo sevillano y de otros centros de la orden.

El primer aserto puede apoyarse comprobando el elevado número de composiciones compartidas con otros manuscritos coetáneos (15) y con los cancioneros religiosos impresos que mayor difusión y repercusión tuvieron por esos años. Así, son copiados veinticinco poemas de los reunidos por Juan López de Ubeda en su *Vergel de flores divinas* (Alcalá, 1582) y otros catorce (la mayor parte se repite) del *Cancionero General de la Doctrina Cristiana* (Alcalá, 1586) (16). Es preciso subrayar que López de Ubeda debió mantener estrechas relaciones con la orden. En la Carta-Dedicatoria dirigida a López de Salas en los preliminares del *Cancionero General de la Doctrina Cristiana*, destaca entre las virtudes del que fuera Vicario general en la Corte «las buenas obras pias, que hizo al monesterio de las monjas de la Concepcion descalça Carmelitas de esta villa [Alcalá de Henares]», y añade un dato curioso, «Es de notar que despues que se fundo esta casa, que ha veynte tantos años, con vivir con grande aspereza de vida [...] no ha muerto ninguna, desde su primera fundacion». Este conocimiento pudo hacer que creciera la estima por sus colecciones poéticas en los círculos carmelitas. La utilización del *Vergel* y el *Cancionero* fue muy intensa, por ejemplo, en otro cancionero conventual de entre 1580 y 1609, el *Libro de Romances i Coplas desta Casa de la Concepción del Carmen* de Valladolid, que comparte un acervo poético común con el nuestro (17). Del mismo modo tienen cabida algunos de los poemas presentados a las Justas en honor a Santos y a la Virgen celebradas en Sevilla durante finales del siglo XVI (cfr., por ejemplo, las composiciones 26, 32, 69, 83), coincidiendo en este aspecto con el cancionero de Fuenmayor.

Hay que tener en cuenta el papel fundamental de la poesía y de la creación poética en los ambientes de la reforma carmelitana, una actividad lírica ligada a las distintas vivencias en el convento y a las festividades

---

(15) Dos de esos manuscritos proceden de conventos jesuitas (el *Cancionero de jesuitas* y el *Cancionero de Fuenmayor*). Esto nos puede dar una idea de ese sustrato lírico divino, común a todas las órdenes.

(16) Para ambos cancioneros hemos utilizado la pormenorizada descripción de RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio en su magnífico *Manual bibliográfio de Cancioneros y Romanceros. I Impresos durante el siglo XVI*, Madrid, Castalia, 1973, págs. 642-674 y 602-612 respectivamente. Cuando decimos poemas copiados no sabemos si se tomaron directamente de los impresos, a través de otros traslados manuscritos o de transmisión por vía oral. Las variantes observadas en numerosos casos, las frecuentes alteraciones de palabras o versos enteros, parecen confirmar esto último. Sin embargo, no son pocas las veces en que las versiones son prácticamente idénticas.

(17) Cfr. además de la edición del cancionero reseñada en la nota 12, el estudio anterior de GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor: *Tradición y creación poética de un Carmelo castellano del siglo de Oro*, «Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo», LII (1976), págs. 101-133, quien explica las relaciones de Ubeda con el Carmelo (cfr. págs. 107-108).

religiosas. Este florecimiento poético fue impulsado desde los primeros momentos por el entusiasmo de Santa Teresa y de forma pareja, por San Juan de la Cruz, que también debió inducir a los novicios a la composición de poemas. Tal y como lo ha expresado Emilio Orozco: «...en los primeros años de la reforma esta poesía carmelitana tiene su brote esencial entre las monjas y, consecuentemente, como todas sus normas de vida y costumbres, pasa a los conventos de religiosos» (18).

Ante semejante caso nos hallamos: una recopilación de textos poéticos religiosos que los mismos hermanos compondrían en ocasiones pero que la mayoría de las veces tomarían del inmenso caudal de la lírica devota del momento, sin olvidar, por supuesto, al maestro y a otros grandes poetas contemporáneos (19). La razón de ser de este tipo de cuaderno poético resulta bien clara. Ya lo apuntaba López de Ubeda en el título del *Vergel de flores divinas*, «En el qval se hallarán todas / y cualesquier composturas apropriadas para todas las / fiestas del año, assi de nuestro Señor como / de nuestra Señora, y de otros muchos / Sanctos».

De ahí surgen los cancioneros que cada convento, cada congregación, usaba en sus cantos, festividades, ceremonias y también, por qué no, para acompañar la labor cotidiana. Por eso, y Emilio Orozco lo ha recalcado insistentemente, no existe un prurito de autoría por parte de sus creadores y las composiciones no suelen ser atribuidas (20). Se trata de una poetización colectiva (21) donde impera la anonimia y de la que resulta una transmisión fundamentalmente oral y memorística, que explica las variantes sucesivas introducidas en algunos poemas, a través de innumerales copias manuscritas (22).

---

(18) OROZCO DÍAZ, Emilio: *Poesía tradicional carmelitana (Notas para una introducción a la lírica de San Juan de la Cruz)*, «Estudios dedicados a D. Ramón Menéndez Pidal», IV, 1956, pág. 437. Reproducido con adiciones en *Poesía y mística. Introducción a la poesía de San Juan de la Cruz*, Madrid, Guadarrama, 1959, págs. 112-170. A pesar de todo, la mayor parte de la poesía manuscrita conservada procede de Carmelos femeninos. Este cancionero, copiado con toda seguridad –no se habla más que de hermanos– en un convento masculino, es en cierto modo un caso infrecuente.

(19) Tampoco en estos casos, aún tratándose de poetas conocidos, las composiciones son transcritas con entera fidelidad. Compruébense las frecuentes variantes de las que copiamos al final.

(20) La anonimia es lo más frecuente en nuestro poemario, salvo algunos casos aislados (San Juan, Fray Luis, Jáuregui, y otros) en que las atribuciones parecen corresponder a un estadio posterior al de la copia de los poemas.

(21) Repárese, por ejemplo, en la recreación hecha por los hermanos de Pastrana que abre el manuscrito.

(22) A un tipo de transmisión parecida tiene que deberse el sin número de variantes del poema de Fray Luis «Qué descansada uida...» [nº 100]. Hay que tener presente que la mayor parte de los poemas, si no todos, debían servir para el canto en el convento.

Dados estos afanes antologizadores no se observa clasificación alguna, en virtud de criterios temáticos o estróficos (23), sino que por el contrario, los poemas parecen ir todos mezclados, en un desorden espontáneo, fruto de los distintos momentos de la selección.

La temática del cancionero -exclusivamente religiosa- es todo lo variada que cabría esperar en estos casos y coincide a grandes rasgos con la de otros poemarios impresos y manuscritos de estos años. Destaca en primer lugar, dada su nutrida representación, el ciclo temático de la alabanza de santos. La figura más ensalzada es la de San Juan Bautista (unido a veces a San Juan Evangelista), que destacó en la hagiografía del XV, al igual que la Magdalena, a la que también van dedicadas algunas composiciones en el manuscrito. Igualmente, tienen su lugar dos de los santos más venerados en el Carmelo, San José y San Francisco y, por supuesto, algunos carmelitas (San Simón, San Alberto y Santa Teresa).

Prácticamente igual es el número de las composiciones navideñas, cuya manifestación más general es el villancico (24). No les va a la zaga la serie de poemas de exaltación de la Eucaristía y el Santísimo Sacramento. Abundan por supuesto, los dedicados a diversos momentos de la vida de Cristo y de la Virgen (varios a la Virgen del Carmen). También se canta al Carmelo y a los hermanos de la Orden.

Además de esta poesía devota encontramos otro tipo que, siguiendo la interesante terminología propuesta por B.W. Wardropper, podríamos denominar «catequizante» y que va representada por los varios enigmas desperdigados por el libro (25). Otro grupo de poemas, sin duda el más significativo, es de «tipo místico», formado por las grandes creaciones de San Juan y otros que, según el mismo crítico, «propenden a la mística» porque son «obra de poeta que expresa poéticamente el anhelo del alma a unirse con Dios» (26). Esta última faceta es de clara imitación sanjuanista, tanto en los contenidos (matrimonio del alma con Dios) como en las formas, principalmente en la utilización de la lira.

Con respecto a la métrica hay que decir que en el poemario tiene

---

(23) Salvo quizá, en las series de poemas de San Juan (folios 32v.-35) y Jáuregui (ff. 95-102) y algunos pequeños núcleos en los que abunda tal tema (poemas 105-119, la Natividad) o cual estrofa. No ocurre lo mismo, por ejemplo, en el *Libro* de Valladolid que se estructura de acuerdo con ciclos temáticos. Cfr. GARCÍA DE LA CONCHA, ob. cit...., pags. 106-107.

(24) El grupo más numeroso en otros cartapacios carmelitas, como el *Libro de Romances y Coplas* del Carmelo de Valladolid (c. 1590-1609), vid. GARCÍA DE LA CONCHA, ob. cit., pág. 107 y el *Libro de Conzetos Spiritvales* del Carmelo de Medina del Campo (1604-1622). Cfr. ÁLVAREZ PELLITERO, Ana María: *Cancionero del carmelo de Medina del Campo (1604-1622)*, «Actas del Congreso Internacional Teresiano», II, Salamanca, 1983, pág. 529.

(25) Cfr. WARDROPPER, Bruce W.: *La poesía religiosa del Siglo de Oro*, «Edad de Oro», IV (1985), págs. 195-210.

(26) Ob. cit., pág. 196.

cabida casi todo el repertorio estrófico de los cancioneros religiosos al uso. Por un lado las formas tradicionales de arte menor, entre las que destaca el villancico, seguido de quintillas y romances, además de décimas, redondillas y coplas (27). Por otro, las de raigambre italiana -también muy numerosas, especialmente sonetos y octavas reales, casi iguales en número que romances y quintillas. Menos abundantes son las liras, tercetos, canciones y estancias. Se leen algunos diálogos y coloquios (25, 39, 40, 77, 95, 137, 166, 219). Hay un poema en sayagués (166) y otro en portugués (113). Llaman la atención tres sonetos con eco (34, 151, 221) y otro además, encadenado (63), pero sobre todo un curiosísimo laberinto poético formado por veinticinco quintillas (127).

He aquí otra pequeña muestra del enorme caudal de poesía religiosa que circuló durante los últimos años del siglo XVI y todo el XVII. Sirva para llegar a conocer un poco mejor esta faceta de la lírica áurea, a menudo desantendida por la crítica. Su mayor aportación radica en servir de testiomonio de los gustos poéticos de la época -especialmente en el Carmelo- además de proporcionar nuevas copias -a veces con interesantes variantes- y algunas atribuciones desconocidas de poemas de San Juan de la Cruz, Fray Luis de León y Juan de Jáuregui.

Seguidamente, describimos el contenido del manuscrito (con índices alfabéticos de autores y atribuciones, y de primeros versos) y copiamos una selección de los textos más representativos. Respetamos en la medida de lo posible la ortografía del códice. Sólo deshacemos las abreviaturas y adoptamos la puntuación, acentuación, separación de palabras y uso de mayúsculas actuales.

---

(27) En el manuscrito se denomina copla al villancico, como era usual. Nosotros, hemos adoptado para la rima –a–a el término romance. Todos los incluidos van divididos en cuartetas.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO:

1) f.1: Recreación hecha por los hermanos nuestros del conuento de Sant Pedro de Pastrana, a gloria y honra del Santísimo Nacimiento de Jesucristo, de la Virgen y del Santísimo Sacramento... Por loa [Liras]. «En vna alta montaña...»

2) f.2v.: Octauas en loor de San Simón santo y de su paenitentia. «Quando de claros raios coronado...»

3) f.2v.: A San Alberto en loor de su castidad [Octavas]. «Precioso carmelita, Alberto santo...»

4) f.2v.: A San Angelo en loor de su predicación [Octavas]. «Vn árbol mui frondoso y encumbrado...»

5) f.3: A Nuestra Señora del Carmen [Octavas]. «Corred mis carmelitas mui amados...»

6) f.3v.: Octauas a una enigma en la qual estaua pintado un árbol e un monte, en el tronco un letrero que decía... Las octauas de la enigma decían desta manera. «Vna águila grandiosa mui pintada...»

7) f.3v.: Elyas. Zelo zelatus sunt pro domino Deo exercituum 3 Reg. 29 [Octavas]. «Amor diuino sin diuino zelo...»

8) f.4: San Eliseo. Estaua cercado de coraçones de cada uno de los quales estaua asida una cadena en que estauan como asidos los coraçones... Allí estaua este soneto que decía. «Vn fin, un alma, un quiero, una memoria...»

9) f.4: San Pedro Thoma estaua a la puerta de un castillo abraçado con una madera... Y un soneto que decía. San Pedro Thoma. «¿Qué buscas de Príamo, la grandeza...?»

10) f.4v.: San Theodorico estaua con las armas de que usaua quando era soldado y después las traía a raíz de las carnes... Y el soneto siguiente que decía. «Después de auer con braço bellicoso...»

11) f.4v.: Octauas al árbol del Monte donde estaua la egnima [sic] de los que lo querían cortar. «No puede el inuidioso y uano uiento...»

12) f. 4v.: Enigma del sello [Octavas]. «Quejas sacras, sacro pasto ameno...»

13) f.5: Soneto a la Virgen que tiene toda la religión como amparándola debajo su manto. «Esposos dulces de la dulce esposa...»

14) f.5: A la enigma del milagro quando baxó la Virgen [Octavas]. «Citaron a María amor y zelo...»

---

(2) Se lee al margen: Que seguntur sunt cuius dant religiosi carmelitanis ordinis descalciatores.

(10) Con muchas variantes -allí va dedicado a San Ignacio de Loyola- en el f.164 del *Vergel de flores divinas* de LÓPEZ DE UBEDA. Desde ahora y sin que se indique en las notas, hay que entender que los poemas que aparecen en el *Vergel* de 1582, también lo hacen en la segunda edición de 1588, que repite exactamente la primera, por cuya descripción citamos nosotros.

15) f.5: Otras a lo mismo [Octavas]. «No será ia quitada del Carmelo...»

16) f.5-5v.: A el hábito que dio la Virgen como religión [Octavas]. «Venturoso Carmelo, uenturosa...»

17) f.5v.: Soneto. «El Carmen nauegando con pujança...»

18) f.5v.: Soneto. «Carmelo, monte de frescura lleno...»

19) f.6: Soneto. «Sale el aurora denunciando el día...»

20) f.6: Soneto. «Monte fértil, Carmelo populoso...»

21) f.6: Soneto a San Simón, santo carmelita. «Simón, corona y lux de Ingalaterra...»

22) f.6: Soneto a San Angelo. «Exemplo de ualor, mártir sagrado...»

23) f.6v.: Soneto a San Alberto. «Glorioso Alberto, sois tan celebrado...»

24) f.6v.-7: Octauas. «Esclarescida reina poderosa...»

25) f.-7-8: Colloquio entre tres pastores y tres pastoras, que son Symón, Alberto, Angelo y las pastoras Angela, Eufrasia, Eufrasina, todos santos de la orden. Híçose una dança de todos, uestidos con ropaje pastoril [Octavas]. «Estoi confuso, atónito y dudoso...»

26) f.8v.: Otras a la Santa María Magdalena [Redondillas]. «María de tal manera...»

27) f.9: Otras del Santísimo Nacimiento [Quintillas]. «Baxáis os uerbo a casar...»

28) f.9v.-10: Otras a San Martín [Quintillas]. «A uuestra carga y fauores...»

29) f.10: Otras al alma [Villancico]. «Dios os quiere por esposa...» [Comienza la mudanza: «Así hermosa como estáis...»].

30) f.10v.: Otras a la misma [Villancico]. «Sin Dios i con mi peccado...» [Comienza: «Quando tu gracia tenía...»].

31) f.10v.: Otras octauas de incarnatione [Octavas]. «No uiéramos el rostro a el Padre eterno...»

---

(22) *Vergel de flores divinas*, f.145; *Cancionero General de Doctrina Cristiana*, f.95. El *Cancionero* de LÓPEZ DE UBEDA conoció tres ediciones, en 1572, en 1585 y en 1586. De las dos primeras sólo se conservan las Tablas. Nosotros citamos por la descripción de la de 1586. Sin embargo, y aunque no se haga constar, los poemas incluidos en esta última edición, también se reflejan en los índices de las dos anteriores.

(26) En el folio 129 del *Cancionero de Fuenmayor*, atribuido a Miguel Cid. Poema presentado a una justa.

(29) En el caso de los villancicos (también en las glosas) anotamos inicialmente el primer verso de la cabeza, que es el que luego aparecerá en el índice alfabético. Entre corchetes añadimos el verso con el que comienza la mudanza.

(31) Este poema aparece en la edición quevediana de Fray Luis, pero falta en manuscritos tan importantes para la transmisión de su poesía, como el de Jovellanos y el de Lugo. Antonio MERINO en su edición de las *Obras del M. Fray Luis de León de la orden de San Agustín reconocidas y cotejadas con varios manuscritos*, Madrid, 1816, tomo IV, lo colocó en apéndice. Para una lista de los manuscritos e impresos en los que se documenta, véase la reciente edición de BLECUA, José Manuel: *Fray Luis de León. Poesía completa*, Madrid, Gredos, 1990, pág. 35.

32) f.10v.-11: Otras de la Encarnación [Quintillas]. «María, diuina esposa...»

33) f.11v.-12: Otras de Sant Francisco [Quintillas]. «Si el humilde i abatido...»

34) f.12: Soneto en que a todos los uersos responde el equo, llorando a Dios ausente de su alma. «De ser la gloria de mi uida, ida...»

35) f.12-12v.: Soneto a Santa María Magdalena. «¿Qué auéis, María, que lloráis?, ¿Qué os duele?...»

36) f.12v.: Soneto a la misma. «Dexad, María, el congoxoso llanto...»

37) f.12v.: Otro a Santo Illefonsso [Soneto]. «Los que de amores mucho auéis leído...»

38) f.12v.-13: Para la Natiuidad en diálogo, hombre y uerbo diuino [Villancico]. «¿Qué auéis, rei del Cielo...? [Comienza: «Temblando con fiebre...»].

39) f.13: Villansico en diálogo del Santísimo Sacramento. Toribio y Paschual. «Paschual, no me diréis uos...» [Comienza: «¿Cómo Dios tan grande cabe...?»].

40) f.13: Otras al mismo. Hombre y Christo [Villancico].

«¿Qué me dáis, Señor...? [Comienza: «Mi Dios, que tomáistes...»].

41) f.13v.: Otras de Nuestra Señora [Villancico]. «Virgen pura no sois pobre...» [Comienza: «No os puede quadrar tal nombre...»].

42) f.13v.-14: Otras ad Natiuitatem [Villancico]. «Los bellos ojos limpió...» [Comienza: «Llorar por hazernos fiesta...»].

Por nuestra parte, añadimos a la serie el *Cancionero de Jesuitas*, f.468, donde aparece anónimo; el manuscrito Cod. Reg. Lat. 1635 de la Biblioteca Vaticana, f.88-89, también anónimo (Cfr. el estudio que dedica JONES, H.G. al *Cancionero* en la «NRFH», XXI (1972), págs. 370-392) y el *Libro de romances y coplas del Carmelo de Valladolid*, f. 54 (citamos, sin que desde ahora se haga referencia, por la edición de GARCÍA DE LA CONCHA, V. y ÁLVAREZ PELLITERO, A.M.). El padre Gerardo de San Juan de la Cruz atribuyó el poema a María de San Alberto en sus *Obras del Místico Doctor San Juan de la Cruz*, Toledo, 1912-1914. RIVERS, Elías L.: *A new manuscript of a poem hitherto attributted to Fray Luis de León*, «Hispanic Review», 20 (1952), págs. 153-158, sostiene la atribución a Francico de Aldana, basándose en el ms. Sloane 976 del British Museum. Esta versión no arroja demasiadas ni significativas variantes.

(32) Se documenta en el *Cancionero de jesuitas*, f.476v. y, también anónimo, en el *Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella*, f. 132-132v. (Biblioteca del Palacio Real, ms.531). Véase la edición moderna de este importante cancionero, DIFRANCO, R.A. y otros, *Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella*, Madrid, Patrimonio Nacional, 1989, pág. 301.

Se lee, atribuida a un tal Alcalá, en el f. 18v. del ms. B 2495 (XIV) de la H.S.A.; en el B 2349 (XV), f.28 y B 2526 (CXXXIX), Fray Francisco Galeas, *Poesías espirituales y representaciones sacras dramáticas*, f.2v.donde se califica como «Otras de la misma Iusta literaria de nuestra Señora la uirgen Sancta Maria». Por último, la localizamos en el *Vergel*, f.100 y en el *Cancionero General*, f.79.

(33) Ms. B 2504 (V) de la H.S.A., f.58. También anónima.

(39) H.S.A., ms.B 2349 (XV), f.58v. Escrito en sayagués.

43) f.14: Otras de San Francisco [Glosa]. «Tal sello impreso traéis…» [Comienza la glosa: «Baxáis, padre, tan llagado…»].

44) f.14v.-15: Otras de San Pedro [Quintillas]. «Fue uuestra gracia estremada…»

45) f.15: Otras de San Juan Baptista [Villancico]. «Cessen, Baptista, con uos...» [Comienza: «Es tan subida la lista...»].

46) f.15: Otras al mismo [Villancico]. «Es uuestro ser tan llegado...» [Comienza: «Fue tanta uuestra excellencia...»].

47) f.15-15v.: Otras del Nascimiento [Villancico]. «Niño, decid cómo es...» [Comienza: «Veo que de las extrellas...»].

48) f.15v.: Otras al mismo [Villancico]. «No saldréis sin poena...» [Comienza: «Dexáis uuestra corte...»].

49) f.15v.: Otras al mismo [Villancico]. «Del panar sale oi miel...» [Comienza: «Del panar que nos dio Anna...»].

50) f.16: Otras del Santísimo Sacramento [Villancico]. «Come a Dios con discreción...» [Comienza: «Mira el plato que te a dado...»].

51) f.16: Otras del mismo [Villancico]. «¡Qué banquete es este Dios...!» [Comienza: «¿A quién aurá que no asombre...?»]

52) f.16-16v.: Otras del mismo [Villancico]. «¿Qués uuestro intento, Señor...?» [Comienza: «Que os empeñáis, o mi Dios...»].

53) f.16v.-17v.: Otras de San Joseph [Redondillas]. «Si del que más confiança...»

54) f.17v.: Otras del Nascimiento [Villancico]. «También agua, Virgen pura...» [Comienza: «Son, Virgen, mui conuinientes...»].

55) f.17v.: Otras de la Visitación [Villancico]. «Donde por estas montañas...» [Comienza: «¿Cómo es posible lleuar...?»].

56) f.18: Otras de la Assumpción de Nuestra Señora [Villancico]. «Virgen pura, oi quiere Dios...» [Comienza: «Si en la tierra daros quizo...»].

57) f.18: Otras de San Juan Euangelista [Villancico]. «Para saber quién sois uos...» [Comienza: «Reclinaros en el pecho...»].

58) f.18: Otras [Villancico]. «En el heno ui acostado...». [Comienza: «Ve en que cama regala...»].

59) f.18v.: Otras al mismo [Villancico]. «De tener madre donzella...» [Comienza: «A la cumbre llegáis uos...»].

---

(43) *Cancionero de Fuenmayor*, f.500

(44) Lo documentamos en el manuscrito Egerton 553, *Poesías varias* del Museo Británico. Cfr. GAYANGOS, Pascual de: *Catalogue of the manuscripts in the spanish language in the British Museum*, London, 1875, vol.I, págs. 65-71.

(50) *Vergel*, f.77 y *Cancionero General*, f.41

(51) *Vergel*, f.77 y *Cancionero General*, f.41. Como puede apreciarse, en ambos lugares aparecen juntas las dos composicines.

(55) *Vergel*, f.104 y *Cancionero General*, f.81.

(56) *Vergel*, f.109 y *Cancionero General*, f.83. Con ciertas variantes.

60) f.18v.: Otras al mismo [Villancico]. «Siendo hijo de María...» [Comienza: «Vos sois hijo de la madre...»].

61) f.18v.-19: Otras de la Purificación [Villancico]. «La tempestad excessiua...» [Comienza: «Señal ai de gran bonança...»].

62) f.19: Otras a la Assumpción [Redondillas]. «Oi sube al Cielo María...» [Comieza: «Viue María enagenada...»].

63) f.19: Soneto a Jesús en equo. «Dulcíssimo Jesús, mi amor festina...»

64) f.19v.: Octauas del Nascimiento. «Sobre el pesebre, archa del thesoro...»

65) f.19v.: Lira del mismo contrahecha. «La noche començaua....»

66) f.19v.: Otras al mismo [Villancico]. «Virgen, uuestros ojos bellos...» [Comienza: «Desos ojos celestiales...»].

67) f.19v.-20: Soneto a un fraile descalço de Nuestra Señora del Carmen. «Saial diuino de asperesa lleno...»

68) f.20: Soneto de la Circuncissión. «Jesús, bendigo yo tu santo nombre...»

69) f.20-20v.: Otras de San Christóbal [Quintillas]. «¿Quién abrá que no se asombre...?»

70) f.21: Octauas a San Francisco. «Baxáis de gloria tanta enriquezido...»

71) f.21-21v.: Canción a el alma deseosa o liras de la gloria. «Dichosa i uenturosa...»

72) f.21v.-22: Octauas al Nascimiento. «De frío estáis temblando en pobre cama...»

---

(61) H.S.A., ms. B 2495 (XIV), f.83.

(62) *Cancionero General*, f.93.

(65) Lo documentamos en el ms. español 372 de la Bibliothèque National de París, f.39. Cfr. MOREL-FATIO, Alfred: *Catalogue des manuscrits espagnols et des manuscrits portugais*, Paris, 1892, p.216 y en el ms.II-961 de la Biblioteca del Palacio Real, f.107. Cfr. LABRADOR HERRÁIZ, José L.: *Los Cancioneros manuscritos de la Real Biblioteca de Palacio. Más fragmentos de un fragmento*, «Reales Sitios», 24 (1987), pág. 27.

(68) Se trata, sin dudas, de un soneto muy conocido de Baltasar del Alcázar, con amplia tradición manuscrita (aparece también en el *Libro* de Valladolid, f.14v.-15). Se imprimió en el *Vergel*, f.28 y en el *Cancionero General*, f.60. SANCHA, Justo de: *Romancero y Cancionero sagrados*, BAE XXXV, p.43, lo atribuyó al licenciado Dueñas. Cfr. la edición de RODRÍGUEZ MARÍN, F.: *Poesía de Baltasar del Alcázar*, Madrid, RAE, 1910, pág. 167. Como presenta algunas variantes interesantes, lo reproducimos al final.

(69) Lo documentamos en varios manuscritos. En el *Cancionero de Fuenmayor*, f.512, «Justa en alabança de S. Christoval», atribuido a Guerrero; *Cancionero de jesuitas*, f.275 (falta el texto); H.S.A., ms. B 2504 (V), f.154 y ms. B 2349 (XV), f.110. Por último, Museo Británico, ms. Eg. 553, f.23v.

(71) *Vergel*, f.201.

(72) *Vergel*, f.7 y *Cancionero General*, f.28.

73) f.22-22v.: De la Uisitación de Nuestra Señora a Santa Ysabel [Quintillas]. «¿A do lleuáis el camino...?»

74) f.22v.: De Dei presentia et eius effectibus epigrama. Soneto. «¿Cómo te muestras y te abscondes luego...?»

75) f.22v.: In Christum pro fluentem sanguinem. Soneto. «Profundas uenas, caudalosos ríos...»

76) f.22v.-24v.: Preguntas que haze un monje a la religión. Son compuestas por el santo hermano fray Arsenio, carmelita descalço nuestro que está en Yndias [Décimas]. «¿Qué es la causa, religión...?»

77) f.24v.-26: Síguese una conuersación de los religiosos, el uno que uiuía contento en la religión y el otro descontento. Son del mismo santo padre fray Arsenio, carmelita nuestro [Quintillas]. «Si la fe no me enseñara...»

78) f.26-28v.: In crucem et uitem laboriosem laudem. De fray Pedro de Santamaría, carmelita nuestro [Tercetos]. «¿Quién me dará unas alas de paloma...?»

79) f.28: Epistola ad Iesum [Octavas]. «La pluma de la mano se me aparta...»

80) f.28v.-29: De amoris diuinis effectibus carmen [Villancico]. «El pedernal de mi pecho...» [Comienza: «Es fuego y llama inuisible...»].

81) f.29-29v.: De mundanorum uanitate carmen [Romance]. «Desfigurado y desnudo...»

82) f.29v.: De uaria animi hominis mutatione [Tercetos]. «Por los fríos caminos del iuierno...»

83) f.30: Jhesus María de San Joseph [Quintillas]. «En honrra os auentajáistes...»

84) f.30v.: De San Lorenzo [Quintillas]. «El que es a Dios más llegado...»

---

(73) En el ms. B2495 (XIV) de la Hispanic, f.26, «Otra justa de lo mismo [a la Visitación de Santa Isabel] por Miguel Cid».

(76) No hemos podido localizar a este carmelita.

(78) Pedro de Santamaría era natural de Sevilla. Aquí publicó en 1616 un poema en pro de la Inmaculada Concepción. Citado en la *Bibliotheca carmelitana, notis criticis et dissertationibus illustrata*...1752, II, p.585 (reimpresión, Roma, Wessels, 1927). Cfr. también PACHO, Eulogio: *Ensayo sobre la lírica carmelitanea hasta el siglo XIX*, «El Monte Carmelo», 54 (1949), pág. 97.

(83) H.S.A., ms. B 2504 (V), f.200, «En loor de de Sanct Joseph. por Diego de Çuñiga ». Parece ser el primer premio de una Justa.

(84) Museo Británico, Eg. 553, f.27v.; H.S.A., B 2504 (V), f.150 y B 2501 (XI), *Cancionero* (principios del XVII), f.147. Atribuido a Miguel Cid en el manuscrito 4117 de la Biblioteca Nacional, *La guilnarda odorífera*, probablemente copiado en Sevilla a principios del siglo XVII. Debo la noticia del contenido de dicho cancionero a la gentileza de Henri Bonneville, que lo estudió en un trabajo de 1969 que nunca llegó a publicarse.

85) f.31: De San Sebastián [Quintillas]. «Sebastián al campo os ueo...»

86) f.31v.: Otras del mismo [Quintillas]. «Sebastián, tam serca puesta...»

87) f.32: A los dos San Juanes [Redondillas]. «Entre monjas de ualor...»

88) f.32v.-33: Otras del Santo padre Fray Juan de la Cruz, carmelita descalço. Canciones del alma que se gosa de auer llegado a el alto estado de la perfectión, que es la unión con Dios, por el camino de la negación spiritual [Liras]. «En una noche obscura...»

89) f.33: Otras del mismo padre descalço carmelita, santo padre San Juan de la Crux. Canciones del alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Fray Juan de la Cruz. «¡O llama de amor uiua!...»

90) f.33-35: Comiençan las canciones de amor entre el esposo y la esposa, por el mismo descalço. Otras del mismo padre fray Juan de la Cruz. «¿Adónde te abscondiste...?»

91) f.35: Otras de Christo y el alma del sancto padre fray Juan de la Cruz [Cuartetos]. «Un pastorsico solo está penado...»

92) f.35: Otras a San Bartolomé [Villancico]. «En uuestra gran sanctidad...» [Comienza: «Puso en uos tan altos dones...»].

93) f.35v.: Soneto. «Amargas horas de los dulces días...»

94) f.35v.-37v.: Glosa [al soneto anterior] del hermano fray Francisco Poçohondo, carmelita descalço [Octavas]. «Alma, comiença a registrar llorando...».

---

(85) H.S.A., ms.2501 (XI), f.135. Atribuida a Cid.

(86) *Cancionero de Fuenmayor*, f. 537. Atribuido a Pedro Rodríguez. Entre los folios 31v. y 32 se observan restos de otros tres cortados, quizás por haber sobrado en uno de los cuadernillos. Debían estar en blanco.

(87) Según BLECUA, ob. cit., pág. 54, aparece atribuido a Fray Luis en el ms. 3939, f. 72v. de la Biblioteca Nacional de Madrid, «Concordia entre monjas sobre qual es mayor Sancto Juan Bautista o el Evangelista». Lo desecha categóricamente.

(90) El «Cántico» presenta algunas curiosas variantes, frente al resto de los poemas sanjuanistas copiados, que únicamemnte registran variantes factuales y ortográficas. Cfr. los textos reproducidos al final. Al margen se anota: «Lee los tres libros del mismo padre fray Juan de la Cruz, que hizo en declaración de estas coplas: el primero se intitula La noche obscura, el segundo La llama de amor uiua, el 3º Las canciones». Además: [estrofa 4:] «Pregunta a las criaturas»; [estrofa 5:] «Respuesta de las criaturas»; [estrofa 6:] «Esposa»; [estrofa 13:] «Esposa»; [estrofa 27:] «Esposo»; [estrofa 31:] «Esposa»; [estrofa 33:] «Esposo»; [estrofa 35:] «Esposa».

(92) *Libro de romances y coplas*, f.87v.

(93) Este famoso soneto conoce una amplísima tradición manuscrita. ASKINS, A.L. la ha estudiado en «Modern Languages Notes», 82 (1967), pág. 238-240. PEÑA, Margarita en su edición del cancionero *Flores de Varia Poesía* (B.N.M., ms.2973), México, U.N.A.M., 1980, pág. 119-120, donde también se registra, ofrece otras nuevas fuentes. En algunos de los manuscritos el soneto es atribuido al padre Tablares (*Cancionero de jesuitas*, f.361v.; *Cancionero de Cristovao Borges*, f.81; ms. B 2475 de la H.S., f.2). En el manuscrito H.S.A., Ms. B 2478, f.128 se atribuye al padre Acevedo. En todos los demás casos aparece anónimo.

(94) No hemos podido encontrar ninguna referencia a este autor.

95) f.37v.: Otras entre Christo y el alma [Villancico]. «¿Alma, qué quieres de mí...?» [Comienza: «Que quieres más de un cordero...»].

96) f.37v.-38: Otras ad Natiuitatem [Quintillas]. «Decid a quién mirastes...»

97) f.38-38v.: Otras ad Natiuitatem [Quintillas]. «Sobre el portal en Belén...»

98) f.38v.-39: Otras a nuestra madre Santa Teresa de Jesús [Villancico]. «Fue Tereza nuestra uida...» [Comienza: «Mal pudo quitar la uida...»].

99) f.39-39v.: Octauas rimas. «Andando un coraçón buscando un día...»

100) f. 39v.-40: Otras en alabança de la soledad del padre fray Luis de León, agustino. «¡Qué descansada uida...!»

101) f.40: Otras [Soneto]. «¿De dónde uenís alto? De la altura...»

102) f.40: Octauas del Santísimo Sacramento. «Oi de amor se cantan las hazañas...»

103) f.40-40v.: Al mismo [Octavas]. «Círculo inmenso, enigma inexcrutable...»

104) f.40v.: Otras super psalmus 136 *Super flumina Babilonis* [Liras]. «Quando presos pasamos...»

105) f.41: Otras ad Natiuitatem [Villancico]. «Flor de las flores...» [Comienza: «De la flor del suelo...»].

106) f.41: Villancico. «Dios a prometido...» [Comienza: «Estás deseoso...»].

---

(95) Fue impreso en el *Ramillete de divinas flores para el desengaño de la vida humana*, Amberes, Cesar Ioachim Trognesius, 1629, pág. 229 (Cfr. RODRÍGUEZ MOÑINO: *Manual bibliográfico de Cancioneros y Romanceros I.Impresos durante el siglo XVII*, Tomo IV, 1977, págs. 468-472). Se lee también en el ms.B 2495 (XIV) de la H.S.A., f.258.

(98) *Libro de romances y coplas*, f.156v.

(99) *Libro de romances y coplas*, f.157. Atribuido por el padre Gerardo a la madre María de San José, la «monja letrera».

(100) Esta versión del poema luisiano es muy curiosa, a causa de las innumerables variantes que presenta. Esto nos hace pensar, más que en la copia a partir de otros manuscritos, en una transmisión de tipo memorístico. Cfr. la nota 22 de la introducción. Este folio está muy deteriorado, lo que hace que la lectura sea difícil en algunos casos.

(101) Se trata de un soneto de Gregorio Sivestre. A él aparece atribuido en *Flores de Varia Poesía* (Cfr. PEÑA, M. ob. cit., págs. 95-96) y en el ms. B 2504 (V) de la H. S., f. 250. En ambos se dedica al Sacramento de la Eucaristía. En el *Cancionero de Fuenmayor*, f.357 «De la Nauidad». Los incluyó López de Ubeda en el *Vergel*, f.98 y en el *Cancionero General*, f.1v. *Libro de romances y coplas*, f.138. Atribuido por el padre Gerardo, ob. cit., a Cecilia del Nacimiento.

(104) De Fray Luis de León (Cfr. BLECUA, ob. cit., pág. 543). Lo encontramos anónimo en la H.S.A., mss. B 2504 (V), f.6; ms. B 2498 (IX), *Cancionero religioso* (fines del XVI y principios del XVII), f.9 y B 2348 (XII), f.26; en el *Libro de romances y coplas*, f.119v.-120 y en el ms. II-961 del Palacio Real, f.266, atribuido a Carranza (cfr. Labrador Herráiz, ob. cit., pág. 32).

(106) *Libro de romances y coplas*, f.149-149v.

107) f.41v.: Otro ad Natiuitatem [Villancico]. «Llena está María...» [Comienza: «En uerse que es madre...»]

108) f.41v.: Otras [Villancico]. «Deste niño tam bonito...» [Comienza: «Dime si le as prenotado...»].

109) f.42: Otras [Villancico]. «Bien parescéis de la sierra...» [Comienza: «En hazer tan sin recelo...»].

110) f.42: Otras ad Circucisionem [Villancico]. «Preguntéle al niño tierno...» [Comienza: «Bien claramente a mostrado...»].

111) f.42v.: Liras: «Si en esta triste uida...»

112) f.42v.: Otras al Nascimiento [Villancico]. «¿Vísteis por acá un zagal...?» [Comienza: «Hijas de Hierusalem...»].

113) f.43: Otras [Villancico]. «Ollos tan diuinos...». [Comienza: «Se algua cosa...»].

114) f.43-43v.: Otras [Villancico]. «Con ese donaire y brío...» [Comienza: «Ese llorar por mi bien...»].

115) f.43v.: Otras [Villancico]. «Gran pastor con más chariño...» [Quando por la deheza uieja...].

116) f.44-44v.:Otras [Villancico]. «¿Cómo llaman al infante...?» [Comienza: «Llamaremósle excellencia...»].

117) f.44: Otras [Villancico]. «Razón es, Jesús, que a oiros...» [Comienza: «Pues que por ella al sereno...»].

118) f.44: Soneto. «Del paño de la tienda de María...»

119) f.44-44v.: Otras [Villancico]. «En un espejo diuino...» [Comienza: «Vióse la donzella aquí...»].

---

(107) *Libro de romances y coplas*, f.28v.

(109) *Libro de romances y coplas*, f.148v.

(110) *Cancionero General*, f.59.

(111) *Libro de romances y coplas*, f.15v. Atribuido por el padre Gerardo a María de San Alberto.

(112) «Contrafactum» que tiene como base profana el topos del cancionero tradicional, «La niña que amores ha...». Aparece en el f.152 del *Libro de Romances i Coplas* del Carmelo de Valladolid.

(113) Escrito en portugués. Aparece en los folios 151v.-152 del *Libro* de Valladolid.

(114) *Libro de romances y coplas*, f.4.

(115) Ibid., f.5v.

(116) *Vergel*, f.3. con muchas variantes. Villancico que, aprovechando la estructura del diálogo pastoril, plantea el tema de los títulos de Cristo. F.24 del *Libro de Romances i Coplas*.

(117) En el citado cancionero, f.4v.

(118) Es un soneto de Cecilia del Nacimiento que, según GARCÍA DE LA CONCHA, ob. cit., pág. 109 evoca el XXVII de Garcilaso. La imagen del vestido rico le sirve para expresar los sufrimientos de Cristo en su vida corporal. Se copia en los folios 22-22v. del *Libro de romances i Coplas* .

(119) *Libro de romances y coplas*, f.25v. y 57. Entre éste y el siguiente poema una composición en latín a la Asunción.

120) f.45: Soneto al glorioso San Juan Bautista. «Si Christo te alabó, ¿quién osaría...?»

121) f.45: Coplas de su degollación. «Estremado sois, Baptista...» [Comienza: «Así de presto mirado...»].

122) f.45-45v.: Del Sanctíssimo Sacramento [Quintillas]. «Oy se da Dios en manjar...»

123) f.45v.: Otras [Villancico]. «Diuinos ojuelos...». [Comienza: «Porque siendo tierno...»].

124) f.46: Soneto de poenia. «El cuerpo está de uicios abreuado...»

125) f.47v.-48: Otras a San Esteuan [Quintillas]. «Para poder cognoscer...»

126) f.47v.-48: Otras a Santa Leocadia [Quintillas]. «Leocadia, niña sagrada...»

127) f.48v.-49: Otras de Nuestra Señora [Quintillas]. «La Virgen Santa María...»

128) f.49v.: Otras a Santo Laurentio [Quintillas]. «Laurentio con el tezoro...»

129) f.50: Otras a Santo Joseph [Quintillas]. «Joseph, si al hombre honrra viene...»

---

(120) Ibid., f.71v. Atribuido por el padre Gerardo, ob. cit. a Cecilia del Nacimiento.

(122) En el mismo cancionero, f.38v. Vale la pena resaltar el núcleo anterior de composiciones, principalmente villancicos, compartidas con el *Libro de romances y coplas* de Valladolid. Sin duda debe tratarse de un *corpus* específico del Carmelo, y por ello, de gran difusión en los distintos centros de la Orden.

(124) Se halla sin variantes en RAMÍREZ PAGÁN, Diego: *Floresta de Varia Poesía*, Valencia, Juan Navarro, 1562. Hemos manejado la edición de PÉREZ GÓMEZ, A., Barcelona, Selecciones bibliográficas, pág. 214. A partir de aquí y hasta 125, cuatro composiciones en latín a la Navidad.

(125) Lo registramos en el ms. 2501 (XI) de la Hispanic, f.140, atribuido a Cid y en el Eg. 553 del Museo Británico, f.31v., donde aparece anónimo.

(127) Un curioso laberinto poético formado por 25 quintillas. En dos poemas, prólogo y epílogo, se lee:

Al derecho y al traués
i a la larga, por delante
i a la morisca, otra ues,
tomando dos o tres pies,
hallarás el consonante.

Son quinze mil, y quizás,
algunas menos o más
si las juntas por compás.
Si de repente las quentas,
son ueinte i cinco y no más.

(129) H.S.A., ms. B 2504 (V), f.210.

130) f.50v.: Otras a la Exaltación de la Cruz [Quintillas]. «Porque el Roxo mar passase...»

131) f.50v.-51: Otras para la Asumpción de Nuestra Señora [Quintillas]. «Quando alguna planta nueva...»

132) f.51: Copla en alabança del hábito del Carmen [Quintillas]. «Si partiendo Elías del suelo...»

133) f.51v.: Otras a la madre Santa Teresa de Jesús, fundadora de las monjas descalças carmelitas. Soneto. «Yllustre honor y gloria del Carmelo...»

134) f.51v.-52: Canción en loor de la misma. «¿Quién quiere uer la estraña fuerça y arte...?»

135) f.52v.-53: Otras al Sanctísimo Sacramento [Villancico]. «Oi cuerpo de Dios os dan...» [Comienza: «Voto a Dios, eterno padre...»].

136) f.53v.: Octauas del Sanctísimo Sacramento. «Qual temer suele el que lleuar intenta...»

137) f.53v. : Soneto. «No consintió el hebreo rey Josia...»

138) f.53v.-54: Colloquio de Santísimo Sacramento entre la fe y la razón [Quintillas]. «¿Qué se le deue a un pastor...?»

139) f.54: Soneto. «Alma, que de tus daños estás cierta...»

140) f.54-54v.: Glosa del Santísimo Sacramento [Quintillas]. «Vos en ir de Dios huiendo...» [Comienza: «La sumas del summo amor...»].

141) f.55: Octauas. «¿Quién puso a Dios so aqueste blanco uelo...?»

142) f.55: Soneto. «Mi corta uida y más prolixa suerte...»

143) f.55-55v.: In Christum natum carmen [Romance]. «Aquel que uiste los cielos...»

144) f.55v.: De comunicatione diuini amoris [Glosa]. «Si mi alma tenéis uos... » [Comienza: «Un cambio marauilloso...»].

145) f.55v.: De planctu Uirginis et Crucis eleuatione cantus [Canción]. «¡Arriba, arriba!¡Baya, baya, toma!...»

---

(130) Museo Británico, ms. Eg. 553, f.33.

(133) Blecua, ob. cit, págs. 45-46 comenta que en la «Revista de Ciencias, Literatura y Artes» de Sevilla, Tomo IV, pág. 683, apareció este poema atribuido a Fray Luis, «A la madre Teresa de Jesús, fundadora de las monjas carmelitas descalzas. Soneto inédito del Maestro Fray Luis de León» En una nota se indica: «Tomada de un códice de la Biblioteca Colombina». No puede tratarse de éste, puesto que aquí aparece anónimo. Además presenta algunas variantes.

(136) *Vergel*, f.56.

(137) *Vergel*, f.58.

(138) *Vergel*, f.58. También en el *Cancionero sevillano* de la H.S.A., B 2486 (VIII). Cfr. FRENK ALATORRE, Margit: *El cancionero sevillano de la Hispanic Society* (ca. 1568), «NRFH», XVI (1962), pág. 383.

(139) *Vergel*, f.59. Estas cuatro composiciones aparecen juntas en el citado cancionero de López de Ubeda, «Siguense las obras hechas al Sanctissimo Sacramento». Puede ser un indicio de que hayan sido copiadas directamente.

(140) *Vergel*, f.65.

(141) *Vergel*, f.65

146) f.56v.-57: Lusoria carmina in Christum natum [Villancico]. «Híçole María...»

147) f.57-58: In Christum natum carmen aliud [Romance]. «Batiendo sus alas negras...»

148) f.58-58v.: In eleuatione animi [Romance]. «En los braços de su esposo...»

149) f.58v.: Soneto. «Si em pago de deffenderte tantas ueses...»

150) f.58v.-59: De Eucharistia carmen . «El que rige la fortuna...»

151) f.58v.-59: Soneto al Sanctíssimo Sacramento. «Mi carne ofresco y combidando ando...»

152) f.59-59v.: Otras de San Francisco [Quintillas]. «Con Dios a fuerças medidas...»

153) f.60-60v.: Otras de puero Jesu et diuino Joan [Romance]. «Jugando están al cruzete...»

154) f.60v.: Otras de Natiuitate Domini [Villancico]. «Hodie factus homo...» [Comienza: «Viene Dios mui mal herido...»].

155) f.61: Otras de San Sebastián [Quintillas]. «Sois, Sebastián, toro fuerte... »

156) f.61: Otras a Santo Martín [Redondillas]. «Suena con uuestro ualor...»

157) f.61v.-62: Otras de Santo Juan Baptista [Redondillas]. «Aunque el mundo más me argüia...»

158) f.62: Otras. De Asumptione Birgine Marie [Romance]. «La madre que fue morada...»

159) f.62v.-63: De conuersione eiusdam [Romance]. «Alma fatigada mía...»

160) f.63: In spirituali quiete allegoricum carmen [Romance]. «Pues ya zesaron las plubias...»

161) f.63-63v.: Estampa et pulchritudo Domini nostri Jesu [Romance]. «Para que conozca el mundo...»

---

(151) En H.S.A., ms. B 2504 (V), f.258 y Biblioteca Nacional, Ms. 4117. Tras éste se copian tres poemas en latín, dedicados a la Virgen, a Santa Bárbara y al Nacimiento, respectivamente.

(156) *Cancionero de jesuitas*, f.200v. y, de nuevo, en el f.459v.; *Cancionero de Fuenmayor*, f.444, atribuido a M. Cid. Se imprimió en el *Vergel*, f.154. CARREIRA, Antonio: *Nuevos textos y viejas atribuciones en la lírica áurea*, «Voz y letra. Revista de Filología», I, nº 2 (1990), pág. 117, ha añadido una numerosa lista de copias y atribuciones de estas redondillas, difundidísimas. Destaquemos las adscripciones a Montalto, ms. 1080 de Coimbra, a Vergara (¿Juan o Hipólito de Vergara?) en el *Cancionero manuscrito de Fabio* (cfr. su estudio y descripción por RODRÍGUEZ MOÑINO: «Anuario de Letras», VI-VII (1966-67), pág. 83), a Rebolledo (¿Alonso Girón de Rebolledo?) en el *Cancionero manuscrito* de 1615 (RODRÍGUEZ MOÑINO, *NRFH*, XII (1958), págs. 181-197) y a Gaspar de Aguilar en el ms. 3881, f.54v. de la Biblioteca Nacional.

162) f.63v.-64: Otras [Romance]. «Ya biuen las gentes...»

163) f.64.-64v.: In natale Domini nostri Jesu [Romance]. «A la sorda y ascondidas...»

164) f.64v.65: Otras de Natiuitate Domini [Romance]. «Amor que apuntas y aziertas...»

165) f.65: De Natiuitate Domini [Romance]. «Ensima de vn pobre establo...»

166) f.65v.: Otras de Natiuitate Domini nostri Jesu [Diálogo]. «Cántale algo al niño, Bras...» [Comienza: «No me metas en barajas...»].

167) f.65v.-66: Otras de Natiuitate Domini [Villancico]. «Virgen, no permitáis uos...» [Comienza: «Viendo al ynfante sin cuna...»].

168) f.66-66v.: Otras de Natiuitate Domini [Villancico]. «El diuino zagalejo...» [Comienza: «Ya de enamorado llora...»].

169) f.66v.: Otras del Nascimiento [Villancico]. «Niños, dejalde la sierpe...» [Comienza: «Porque su madre le buelba...»].

170) f.66v.: Otras del Nascimiento [Villancico]. «En Bethlem tocan a fuego...» [Comienza: ibid.].

171) f.67: Otras al Nascimiento [Romance]. «Entre neuadas pajuelas...»

172) f.67-67v.: De comunicatione diuina. Glosa [Quintillas] . «Si mi alma tenéis uos...» [Comienza: «Vn cambio marauilloso...»].

173) f.67v.: De amor de Christo [Soneto]. «Qual suele el libre y atreuido fuego...»

174) f.67v.-68: In auersionem mundanarum [Villancico]. «Esperanças mal cumplidas...» [Comienza: «Esperanças desta vida...»].

175) f.68-68v.: In laudem Beati Angeli Martiris [Redondillas]. «Angelo, para obligaros...»

176) f.68v.-69: Epistola ad Jesum [Tercetos]. «Temblando el coraçón, lloroso y triste...»

177) f.69v.-70: In laudem magni Baptistae [Redondillas]. «Pues soys, Juan, el mejor santo...»

178) f.70-71: In laudem beati Alverti [Redondillas]. «Era lumbre clara y uiua...»

179) f.71: Otras de Natiuitate [Villancico]. «Enfermito está de amor» [Comienza: «Mortal tiene el rostro y pecho...»].

---

(163) H.S.A., ms. 2495 (XIV), f.44.

(164) Con variantes, en el ms. B 2495, f.145 de la Hispanic.

(167) Se imprimió, abriendo la obra, en REYNOSA, Rodrigo de: *Cancionero de nuestra Señora Para cantar la Pascua de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo*, Sevilla, Juan de León, 1612 (Cfr. RODRÍGUEZ MOÑINO, *Manual...*, III, pág. 322).

(170) En el f. 244 del *Cancionero de jesuitas*, y en el ms. B 2501 (XI), f.138 de la H.S.A.

(171) REYNOSA, *Cancionero* (*Manual*, pág. 322).

180) f.71: Otra letra [Villancico]. «Con vna mançana suelen...» [Comienza: De la mançana primera...»].

181) f.71v.-72: Invocatione diuina super illud *Auerte faciem tuam a peccatis meis et omnes*. Psalmus 50 [Tercetos]. «En la cama florida de mi engaño...»

182) f.72v.-73: A la exaltación de la Crux [Quintillas]. «Crux, si estáis tan ensalçada...»

183) f.73-74: Otras a la misma Cruz [Quintillas]. «Crux como la Redempción...»

184) f.74.-74v.: Otras en alabança de la Asumpción de Nuestra Señora y de la orden del Carmen [Quintillas]. «Oi con zelo piadoso...»

185) f.74v.-75: Otras de San Hierónimo [Quintillas]. «Muchos mártires an dado...»

186) f.75-75v.: Otras al mismo doctor [Quintillas]. «Dios que amó su Iglesia chara...»

187) f.75v.-76: Otras al mismo [Redondillas]. «Hierónimo, gran fauor...»

188) f.76: Soneto al mismo. «Entre ásperas montañas encerrado...»

189) f.76-76v.: Otras a San Sebastián [Quintillas]. «Sebastián, nadie presuma...»

190) f.76v.-77: Otras al mismo [Quintillas]. «Sacro mártir Sebastián...»

191) f.77-77v.: Otras a Santo Antonio Abbad [Quintillas]. «Porque Roma se preció...»

192) f.78-78v.: Otras a Santo Martín [Quintillas]. «La charidad excelente...»

193) f.78v.-79: Otras al mismo [Quintillas]. «Martín, estando en la guerra...»

194) f.79-80: Otras a santo Philippe [Quintillas]. «El nombre conforme fue...»

195) f.80-82: Otras para instrucción de un nueuo predicador. [Otra letra, al margen:] Por fray Damián de Vegas [Redondillas]. «Mandáisme hazer dos errores...»

196) f.82-82v.: Otras de Natiuitate [Décimas]. «Yo le ui el primero...» [Comienza: «Yo le ui y me uio...»].

---

(183) *Cancionero de Fuenmayor*, f.233, atribuida a Miguel Díaz.

(185) Se lee en el *Cancionero de Fuenmayor*, f.389, atribuida a M. Díaz.

(187) *Cancionero de Fuenmayor*, f.392, de M. Díaz. Las tres juntas también, en el citado cancionero.

(188) En el ms. II-644 de la Biblioteca de Palacio, f.28v. Cfr. LABRADOR, ob. cit., pág. 24.

(195) Quien atribuye el poema es la misma mano que ha ido poniendo calderones en rojo a partir de aquí y que ha escrito la foliación en el índice general. Así lo hizo, cuando el manuscrito era ya una pieza.

197) f.82v.: Otras de Natiuitate [Villancico]. «Vn fraile por gran misterio...» [Comienza: «Salido a por darnos lux...»]

198) f.82v.: Otras de Natiuitate [Villancico]. «Juan está mui admirado...» [Comienza: «Aunque con tiempo nascí...»].

199) f.83-83v.: Romance del Santíssimo Nascimiento. «Por ser inuierno, Dios mío...»

200) f.83v.-84: Al Nascimiento Santísimo [Romance]. «Entre los virgíneos braços...»

201) f.84: Otras a San Juan Baptista [Redondillas]. «Gloria, espanto y alegría...»

202) f.84-84v.: Otras al mismo [Romance]. «Admire al Cielo y al mundo...»

203) f.84v.-85: Otras al mismo [Romance]. «Gran Baptista, tus cenisas...»

204) f.85-85v.: Al mismo. Romançe. «Pállido y tostado el rostro...»

205) f.85v.: Ad Natiuitatem [Villancico]. «Yo que no sé bailar, zagalejos...» [Comienza: «Tiempo es nos regozijemos...»]

206) f.86-86v.: De planctu Virginis super corpus mortuum dilecti filii sui [Tercetos]. «Cabellos de oro, oro, no cabellos...»

207) f.86v.-87: Soneto.«Si para Dios con Dios no disponemos...»

208) f.87: Al Nascimiento [Romance]. «A la uista de un pesebre...»

209) f.87v.: Al Nascimiento [Romance]. «Llenos de lágrimas tiernas...»

210) f.88-88v.: Al Nascimiento [Romance]. «Debaxo un pajizo techo...»

211) f.88v.-89: Al Nascimiento [Romance]. «Regalando de su hijo...»

212) f.89-89v.: Al Nascimiento [Villancico]. «Todos los pastores...» [Comienza: «Vengan los primeros...»].

213) f.89v.-90: Versos lyricos de la Resurrectión [Liras]. «¡O rrutilante aurora...!»

---

(197) H.S.A., ms. B 2495 (XIV), f.34v. «Chansoneta por Rº Calderón».

(198) H.S.A., ms. B 2495 (XIV),f.35v., atribuido a Rodrigo Calderón. Ambas juntas en dicho cancionero.

(207) Resulta ser un poema muy difundido. Aparece en el ms. B 2349 (XV), f.71 de la H.S.A.; en el *Cancionero de jesuitas*, f.349 y de nuevo, f. 485; en el ms. 3888 de la Biblioteca Nacional, f.315, atribuido a Juan Bautista Gallo y anónimo, en el 4117. Se imprimió también anónimo en el *Cancionero General* de LÓPEZ DE UBEDA, f.107, en el *Ramillete de divinas flores*, f.120 y en la recopilación de RODRÍGUEZ, Lucas: *Conceptos de divina poesía*, Alcalá de Henares, 1599, f.49 (Cfr. RODRÍGUEZ MOÑINO: *Manual*, pág. 234). Sin embargo, ha sido atribuido a Fray Luis en ocasiones. Así, en el ms. 255 de la Biblioteca Universitaria de Oviedo, de donde lo tomó ALONSO GETINO, Luis G.: «Anales salmantinos», Salamanca, 1929, II, pág. 45. BLECUA, ob. cit., pág. 50, añade que el padre Llobera en su edición de las obras del agustino, pág. 404 (Cuenca, 1932) demostró que pertenece al citado Juan Bautista Gallo.

(213) En el *Vergel*, f.51 y en el *Cancionero General*, f.75.

214) f.90-90v.: Otras a una religiosa en oración. Santo padre fray Juan de la Crux [Octavas]. «Echándome tus rayos noche y día...»

215) f.91: Glosa a lo diuino [del santo padre fray Juan de la Crux] [Canción]. «Sin arrimo y con arrimo...»

216) f.91-91v.: Romançe de San Francisco. «Mira mundo, que te auiso...»

217) f.91v.-92v.: Estancias a la soledad. «Canto la soledad, solo, en clausura...»

218) f.92v.: Soneto interlocutorio entre Nuestra Señora y San Francisco. «Mi hijo, mi señor, mi dulce amado...»

219) f.93-95: Exercicios para meditar quando ressan las Horas [Diálogo]. «Luego que el Salvador vuo acabado...»

220) f.95-96: Contemplación sobre la passión de Jesuchristo Nuestro Señor. [Al margen:] Don Juan de Jáurigui [Quintillas]. «Christo en su muerte ordena...»

221) f.96: Soneto. «En Christo miro aquel elado lado...»

222) f.96: Soneto. «Pequé Señor, mas no porque e peccado...»

223) f.96v.-98: Prosa del Santísimo Sacramento.[Al margen:] Juan de Jáurigui [Liras]. «¡O tú, Syón dichosa...!»

---

(214) No hemos podido documentar la atribución de este poema a San Juan en ningún otro lugar. Desde luego, por su factura no parece haber salido de la pluma del santo, empezando por la estrofa, la octava real, nunca utilizada por él.

(215) No se incluye en el manuscrito de Sanlúcar, sí en los códices de Jaen, Sacromonte y Carmelitas Descalzas de Consuegra. Lo trasladan además numerosos mss., entre ellos B.N.M. 2201, 3795, 8492 .

(220) Este poema de Jáuregui no fue incluido en las *Rimas* de 1618. Se publicó como inédito en el *«Correo de Sevilla»*, V (1805), págs. 158-159. Justino Matute y Gaviria, su director, añadió en nota: « He tomado esta canción de un códice coetáneo del autor, en el que se halla bien defigurada; mas sin embargo, la he podido restituir y corregir por otra copia más moderna que poseo entre los *Opúsculos de literatos sevillanos* que a fuerza de tiempo, trabajo y paciencia, he logrado juntar». De aquí la copió JORDÁN DE URRIÉS Y AZARA, J.: *Bibliografía y juicio crítico de Jáuregui*, Madrid, 1899, págs. 269-270, quien desconocía que se imprimió en la *«Revista de Ciencias, Literatura y Artes»*, II (1856), págs. 179-180. También la hemos hallado en el ms. B 2369-91 (XCIII) de la H.S.A., *Poesias de Diferentes Poetas castellanos Yneditas o poco conocidas*, I, f.287 (ms. del siglo XIX). Nuestra versión presenta variantes respecto a la del *Correo*, pero no podemos asegurar, dadas las modificaciones de que habla Matute, que éste no sea el manuscrito de donde copió el poema.

(221) H.S.A., mss. B2495 (XIV), f.287v. y B 2349 (XV), f.56v. Biblioteca Nacional, ms. 4117.

(222) En varios manuscritos de la H.S.A.: B 2495 (XIV), f.262; B 2366 (XLVI), f.32; HC 411,177 (CCX), SÁNCHEZ POCOSTALES, Juan: *Libro de memoria y cartas de pago desde el año de 1625*, f.7. Se imprimió en el *Ramillete de divinas flores*, f.101.

(223) JÁUREGUI, Juan de: *Rimas*, Sevilla, Francisco de Lira, 1618, págs. 222-228. Cfr. la edición de FERRER DE ALBA, Inmaculada: *Obras I. Rimas*, Madrid, Espasa, 1973, págs. 135-139.

224) f.98: Al Nascimiento de Jesuchristo Nuestro Señor. [Al margen:] Del padre Luis del Alcáçar [Redondillas]. «Quando del frío el rigor...»

225) f.98v.-99: Al Sanctíssimo Sacramento. [Al margen:] Don Juan de Jáurigui [Romance]. «Estas, si pueden llamarse...»

226) f.99v.-1000: Preparación para recebir el Santísimo Sacramento. [Al margen:] Don Juan de Jáurigui [Romance]. «¡O si para recebirte...!»

227) f.100-101: De la Redemción del género humano. [Al margen:] Don Juan de Jáurigui [Romance]. «Después que el fuerte enemigo...»

228) f.101v.-102: Svper Psalmus 8 *Domine Dominus Noster*. [Al margen:] Don Juan de Jáurigui [Redondillas]. «¡O quámto el nombre vuestro...»

229) f.102-102v.: Coplas de la alma que pena por ber a Dios. De nuestro padre santo fray Joan de la Cruz. «Vibo sin bibir en mí...»

230) f.102: Canta el amor diuino [Villancico]. «De amores del hombre murió...»

---

(225) Esta composición no pertenece a Juan de Jáuregui sino a su coterráneo Juan de Salinas. Como de tal aparece en las *Poesías del doctor D. Juan de Salinas y Castro, natural de la Ciudad de Sevilla*, Sevilla, José María Geofrín, 1869, II, págs. 30-33.

(226) También de Salinas, *Poesías*, II, págs. 33-35. Ambas unidas, como en el manuscrito. No las hemos copiado porque no arrojan variantes significativas.

(227) No se atribuye a Jáuregui -al menos no lo hemos encontrado- en ningún otro lugar. La reproducimos tal cual.

(228) JÁUREGUI: *Rimas*, págs. 228-231; FERRER DE ALBA, págs. 140-141. Dadas las abundantes variantes que presentan el poema 223 y éste, no parecen haber sido copiados directamente de las *Rimas*, sino de otras versiones manuscritas, que sin duda debieron ser numerosas. Sólo nos queda hacer hincapié en las palabras del poeta al frente de la edición de 1618: «Estas rimas, que me pareció entresacar de algunos borradores, ofrezco a los ingenios que favorecen las buenas letras». ¿Se tratará de copias que presentan estadios de redacción anteriores?. Quizás cabría una respuesta afirmativa. En las *Rimas* se incluyen seis composiciones dedicadas a Santa Teresa (LXIII a LXVII). Ninguna de ellas consta en el manuscrito, cosa extraña tratándose de copistas carmelitas. Un nuevo detalle que abogaría por la copia del cancionero no sólo anterior a 1622, sino a 1615, fecha de la beatificación de la Santa. Para el estudio de estos y el resto de los poemas religiosos incluidos en las *Rimas*, vid. MATAS CABALLERO, Juan: *Sobre la poesía religiosa de Juan de Jáuregui*, «Glosa», 2 (1991), págs. 213-225.

ALGUNOS TEXTOS:

San Juan de la Cruz

88) Otras del santo padre carmelita fray Juan de la Cruz, carmelita descalço. Canciones del alma que se gosa de auer llegado a el alto estado de la perfection, que es la unión con Dios, por el camino de la negación spiritual [f.32v.-33].

En una noche obscura,
con ancias, en amores inflamada,
¡o dichosa uentura!
salí sin ser notada,
estando ya mi caza sosegada. 5

A escuras y segura
por la secreta escala, disfreçada
¡o dichosa uentura!,
a escuras y en caelada,
estando ya mi caza sosegada. 10

En la noche dichosa,
en secreto, que nadie me ueía,
ni yo miraua cosa,
sin otra lux y guía
sino la que en el coraçón ardía. 15

Aquesta me guiaua
más cierto que la lux del mediodía
adonde me esperaua
quien yo bien me sabía,
em parte donde nadie paresçía. 20

¡O noche que guiaste!,
¡o noche, amable más que el aluorada!,
¡o noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada! 25

En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaua,
allí quedó dormido,
y io le regalaua
i el uentalle de cedros aire daua. 30

El aire del almena,
quando yo sus cabellos esparzía,
con su mano serena
en mi cuello hería,
y todos mis sentidos suspendía. 35

Quedéme y oluidéme,
el rostro reclinĕ sobre el Amado;
cessó todo y dexéme,
dexando mi cuidado
entre las açucenas oluidado. 40

89) Otras del mismo padre descalço carmelita, santo padre fray Juan de la Crux [f.39].

¡O llama de amor uiua,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!;
pues ia no eres esquiua 5
acaba ia, si quieres,
rompe la tela deste dulce enquentro.

¡O cauterio suaue!,
¡o regalada llaga!;
¡o mano blanda!, ¡o toque delicado!,
que a uida eterna saue 10
y toda deuda paga;
matando, muerte en uida las trocado.

¡O lámparas de fuego,
en cuios resplandores
las profundas cauernas del sentido, 15
que estaua obscuro y ciego,
con estraños primores
calor y lux dan junto a su querido!

¡Quán manso y amoroso
recuerdas en mi seno, 20
donde secretamente solo moras!,
i en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno,
¡quán delicadamente me enamoras!

90) Comiençan las canciones de amor entre el esposo y la esposa, por el mismo descalço. Otras del mismo padre fray Juan de la Cruz [f.33-35].

¿Adónde te abscondiste,
Amado, y me dexaste con gemido?
Como el cieruo huiste,
auiéndome herido,
salí tras ti, clamando y ia eras ido. 5

Pastores, los que fuéredes
allá por las majadas al otero,
si por uentura uiéredes
aquel que yo más quiero,
decilde que adolesco, peno y muero. 10

Buscando mis amores
yré por esos montes y riberas;
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras,
i passaré los montes y fronteras. 15

¡O bosques y espessuras,
plantadas por la mano del Amado!
¡O prado de verduras,
de flores esmaltado!
¡Decid si por uosotros a passado! 20

Mil gracias derramando
passó por estos sotos con presura,
i, iéndolos mirando,
con sola su figura
vestidos los dexó de hermosura. 25

¡Ai!, ¿Quién podrá sanarme?
Acaba de entregarte ia de uero.
No quieras embiarme
de oi más mensajero,
que no saben decirme lo que quiero. 30

Y todos quantos uaxan
de ti me uan mil gracias refiriendo,
i todos más me llagan,
i déxanme muriendo
un no sé qué que quedan balbuciendo. 35

Mas ¿cómo perseueras,
¡o uida!, no uiuiendo donde uiues
y haciendo porque mueras
las flechas que recibes
de lo que del Amado en ti concibes? 40

¿Por qué, pues as llagado
aqueste coraçón, no le sanaste?
I pues me lo has robado,
¿por qué así le dexaste
i no tomas el robo que robaste 45

Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a deshazellos,
y uéante mis ojos
pues eres lumbre de ellos,
y sólo para ti quiero tenellos. 50

¡O christalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos desseados
que tengo en mis entrañas dibuxados! 55

Apártalos, Amado,
que uoi de buelo. Buéluete, paloma,
que el cieruo vulnerado
por el otero asoma
a el ayre de tu buelo, y fresco toma. 60

Mi amado, las montañas,
los ualles solitarios nemorosos,
las insulas estrañas,
los ríos sonorosos,
el siluo de los aires amorosos, 65

La noche sosegada
em par de los levantes del aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la coena que recrea y enamora. 70

Nuestro lecho florido,
de cueuas de leones enlazado,
em púrpura tendido,
de paz edificado,
de mil escudos de oro coronado. 75

A caça de tu huella
los jóuenes discurren al camino
al toque de centella,
a el adobado uino;
emissiones de bálsamo diuino. 80

En la interior bodega
de mi Amado bebí, y quando salía
por toda aquesta uega
ia caso no sabía;
el ganado perdí que antes seguía 85

Allí me dio su pecho,
allí me enseñó scientia mui sabrosa,
y io le di de hecho
a mí, sin dexar cosa;
allí le prometí de ser su esposa. 90

Mi alma se a empleado
i todo mi caudal en su seruicio.
Ia no guardo ganado,
ni ya tengo otro officio,
que ya sólo en amar es mi exercicio. 95

Pues ya si en el exido
de oi más no fuere uista ni hallada,
diréis que me e perdido;
que andando enamorada,
me hize perdediza, y fui ganada. 100

De flores y esmeraldas,
en las frescas mañanas escogidas,
haremos las guirnaldas,
en tu amor florescidas
i en un cabello mío entretexidas. 105

En solo aquel cabello
que en mi cuello uolar consideraste,
mirástele en mi cuello,
y en él preso quedaste,
i en uno de mis ojos te llagaste. 110

Quando tú me mirauas,
tu gracia en mí tus ojos imprimían;
por eso me adamauas,
y en eso merescían
los míos adorar los que en ti uían. 115

No quieras despreciarme,
que si color moreno en mí hallaste,
ia biem puedes mirarme
después que me miraste,
que gracia y hermosura en mi dexaste. 120

Cogednos las raposas,
que está ia florescida nuestra uiña,
en tanto que de rosas
hazemos una piña,
i no paresca nadie en la montiña. 125

Detente cierso muerto.
Ven, austro que recuerdas los amores,
aspira por mi huerto
i corran sus olores
y pascerá el Amado entre las flores. 130

Entrado se a la esposa
en el ameno huerto desseado,
i a su sabor reposa
el cuello reclinado
sobre los braços dulces del Amado. 135

Debaxo del mançano
allí conmigo fuiste desposada;
allí te di la mano
y fuiste reparada
donde tu madre fuera uiolada. 140

A las aues ligeras,
leones, cieruos, gamos salteadores,
montes, ualles, riberas,
aguas, aires, ardores,
i miedos de las noches ueladores; 145

por las amenas liras
i cantos de cirenas, os conjuro
que cessen uuestras iras
y no toquéis al muro,
porque la esposa duerma más seguro. 150

¡O nimphas de Judea!,
en tamto que en las flores y rosales
el ámbar perfumea
morá en los arrabales
y no queráis tocar nuestros lumbrales. 155

Escóndete, carillo,
i mira con tu haz a las montañas,
i no quieras decillo;
mas mira las compañas
de la que ua por ínsulas estrañas 160

La blanca palomica
a el archa con el ramo se ha tornado;
i ia la tortolica
al soscio desseado
en las riberas uerdes a hallado. 165

En soledad uiuía
i en soledad a puesto ya su nido,
i en soledad la guía
a solas su querido,
tambiém en soledad de amor herido. 170

Gozémonos, Amado,
y uámonos a uer en tu hermosura
al monte i al collado,
do mana el agua pura;
entremos más adentro en la espesura. 175

Y luego a las subidas
cauernas de la piedra nos iremos,
que están biem escondidas;
y allí nos entraremos,
i el mosto de granada gustaremos. 180

Allí me mostrarías
aquello que mi alma pretendía;
y luego me darías
allí, tú, uida mía,
aquello que me diste el otro día. 185

El aspirar del aire,
el canto de la dulce philomena,
el soto y su donaire
en la noche serena,
con llama que consume y no da pena. 190

Que nadie lo miraua,
Aminadab tampoco parescía;
i el arco sosegaua,
i la cauallería
a uista de las aguas descendía. 195

91) Otras de Christo y el alma del santo padre fray Juan de la Cruz [f.35].

Vn pastorsico solo está penado,
ageno de plazer y de contento,
i en su pastora puesto el pensamiento,
i el pecho del amor mui lastimado.

No llora por auerlo amor llagado, 5
que no le pena uerse así afligido,
aunque en el coraçón está herido;
mas llora por pensar que está oluidado.

Que solo de pensar que está oluidado
de su bella pastora, con gran pena, 10
se dexa maltratar en tierra agena,
el pecho del amor mui lastimado.

Y dice el pastorsico: ¡Ai, desdichado
de aquel que de mi amor a hecho ausencia
i no quiere gozar la mi presencia, 15
i el pecho, por su amor mui lastimado!

Y a cabo de un gran rato se a encumbrado
sobre um árbol, do abrió sus braços bellos,
y muerto se a quedado, asido de ellos,
el pecho de el amor mui lastimado 20

214) Otras a una religiosa en oración. Santo padre fray Juan de la Crux [f.90-90v.].

Echándome tus rayos noche y día,
¡O soberano sol y amado esposo!,
con sólo uer tu rostro tan hermoso
me ui dentro del mar de tu alegría.
Lleuaste, Amado mío, el alma mía, 5
por un modo secreto y amoroso,
porque durmiendo yo sobre tu pecho,
fue allá mi coraçón por ti deshecho.

Luego que en ti me uide adormescer
a sueño suelto, dulce y sosegado, 10
sim podértelo nadie defender,
por ti mi coraçón fue cautiuado;

y quando disperté queriendo uer
quién era el que em prisión le auía lleuado,
oí que me dixeron dentro mí: 15
-en Dios se entró, está fuera de ti.

Estoi fuera de mí porque el amor
me tiene de mi mesma enagenada
y muero con la fuerça del dolor,
que uerme fuera dél no basta nada; 20
y sepa quien oyere mi clamor,
que en casa del que amaua fui llenada
y tiéneme anegada en su dulçura
y enferma de su amor sin darme cura.

Y aunque más quiera yo saber dezir 25
la causa y occasión de mi prisión,
no puedo enteramente referir
lo que explicar no puede la razón;
mas digo que un dulcíssimo morir
un nueuo ser le dio a mi coraçón, 30
quando mi Dios con sola una mirada
en sí me dexó toda transformada.

Y auiéndome mirado mi querido,
mostróme de tal suerte su hermosura
y aquella diuiníssima figura 35
mui dentro de mi alma se a esculpido.
Ningún pintor los hombres an tenido
que a pintar açertase tal figura,
qual es la que mi Dios pintó en mi alma,
hallándola más llana que la palma. 40

Vi retratada en mí la deidad
del que es mi Dios y padre poderoso
y el mar de inmensa gloria y magestad
del uerbo a quien me a dado por esposo
y el fuego de diuina claridad 45
que procede de entrambos, amoroso.
Y siendo amor inmenso de los dos
con ellos juntamente estaua Dios.

Luego aquella unión inseparable
de aquellas dos personas me an mostrado, 50
por un modo tan subido y delicado
que ignoro cómo es, siendo admirable,

aquel misterio puro y deleitable,
con que el uerbo del padre es engendrado
y el ser hijo y tener tal igualdad
con su gloria, saber y eternidad.

Y estando toda absorta el alma mía,
mirando al padre y uerbo y su hermosura
y aquella diuiníssima figura,
miraua aquella llama clara y pura, 60
que siendo amor de entrambos procedía;
y con la admiración que en sí tenía
esta palabra y con gran dulçura,
este amor es igual a mi deidad,
[que tal amor meresce mi bondad]. 65

De tal amor es digna la hermosura,
que sólo es hermosura inascesible
y él solo em perfeción incomprehensible,
que da perfecto ser a la criatura.
Entróse en mí esta mar de gran dulçura 70
con una fuerça tal que fue impossible
poderle defender la entrada en mí,
para abrigarme toda dentro en sí.

Y aunque biuo en la tierra biuo en gloria,
mientras miro a esta ymagen soberana, 75
mirando aquesta ya no puedo curar de cosa humana,
que aun de sí no se acuerda mi memoria;
y el mundo me paresce todo escoria
y su riqueza inútil i mui uana:
ya no me busque nadie acá en la tierra 80
que ya el amor me tiene en su alta sierra.

215) Glosa a lo diuino del santo padre fray Juan de la Crux. [f.90v.-91].

Sin arrimo y con arrimo,
sin lux y a escuras uiuiendo,
toda me voy consumiendo.

Mi alma está desasida
de toda cosa criada 5
y sobre sí leuantada,
y en una sabrosa uida
sólo en su Dios arrimada.

Por eso ya se dirá
la cosa que más extimo, 10
que mi alma se uee ya
sin arrimo y con arrimo.

Y, aunque tinieblas padesco
en esta uida mortal,
no es tan subido mi mal, 15
porque si de lux caresco,
tengo uida celestial,
porque el amor da tal uida
quando más siego ua siendo,
que tiene de al alma rendida, 20
sin lux y abscuras uiuiendo.

Haze tal obra el amor
después que le cognoscí,
que, si ay bien o mal en mí,
todo lo haze de un sabor 25
y el alma transforma en sí,
y ansí en su llama sabrosa,
la qual en mi estoy sintiendo,
apriesa, sin quedar cosa,
toda me uoi consumiendo. 30

229) Coplas de la alma que pena por ber a Dios. De nuestro padre santo fray Joan de la Cruz [f. 102-102v.].

Vibo sin bibir en mí,
y de tal manera espero,
que muero porque no muero.

En mí yo no bibo ya,
y sin Dios vibir no puedo; 5
pues si él y sin mí quedo,
este vibir ¿qué será?
Mil muertes se me hará,
pues mi misma vida espero,
muriendo porque no muero. 10

Esta vida que yo bibo
es pribaçión de vibir;
y así es contino morir
asta que viba contigo.

Oye, mi Dios, lo que digo, 15
que esta vida no la quiero,
que muero porque no muero.

Estando ausente de ti,
¿qué vida pude tener,
sino muerte padezer, 20
la mayor que nunca bi?
Lástima tengo de mí,
pues de suerte persebero,
que muero porque no muero.

El pez que del agua sale 25
aun de alibio no careze,
que en la muerte que padeze,
al fin la muerte le bale.
¿Qué muerte abrá que se iguale
a mi vibir lastimero, 30
pues si más vibo, más muero?

Quando me pienzo alibiar
de verte en el Sacramento,
házeme más sentimiento
el no te poder gozar; 35
todo es para más penar,
por no verte como quiero,
que muero porque no muero.

Y si me gozo, Señor,
con esperança de verte, 40
en ver que puedo perderte
se me dobla mi dolor;
vibiendo en tanto pabor
y esperando como espero,
muérome porque no muero. 45

Sácame de aquesta muerte,
mi Dios, y dame la vida;
no me tengas inpedida
en este laço tan fuerte;
mira que peno por verte, 50
y mi mal es tan entero,
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya
y lamentaré mi vida,
en tanto que detenida 55
por mis pecados está.
¡O mi Dios!, ¿quoándo será
quoando yo diga de bero:
viuo ya porque no muero?

Fray Luis de León

100) Otras en alabança de la soledad del padre fray Luis de León, agustino [f.39v.-40].

¡Qué descansada uida
de aquel que huye el mundanal ruido
siguiendo a la escondida
senda, por donde an ido
los pocos sabios que en el mundo han sido; 5

i no le turba el pecho
de los soberuios grandes el stado,
ni del dorado techo
se admira, fabricado
del sabio moro, en jaspe sustentado! 10

Ni cura si la fama
canta con boz su nombre pregonera,
ni cura si encarama
la lengua lisongera
lo que condena la uerdad sinçera. 15

¿Qué presta mi contento,
si soy del uano dedo señalado;
y ando tras este uiento,
todo desalentado,
con ansias, riñas, y mortal cuidado? 20

¡O canpo, o monte, o río!
¡O secreto lugar y deleytoso!,
casi roto el nauío,
a tu almo reposo
huí que de aqueste mar tempestuoso. 25

Un no ronpido sueño,
un día puro, alegre, uiuir quiero;
no quiero uer el ceño
malamente seuero
del que la sangre sube, o del dinero. 30

Recuérdenme las aues,
con suaue canto no aprendido;
no los cuidados graues,
del que anda conbatido
y al ageno arbitrio está rendido. 35

Viuir quiero conmigo;
goçar quiero de un bien que deuo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas y [...] eçello. 40

Del monte a la ladera,
por mi mano plantado, tengo un guerto,
que en la primavera,
de bella flor cubierto,
en sperança el fruto çierto; 45

I, como deseoso
de uer acreçentar su hermosura,
de un cumbre alto, ayroso
una fontana pura
hasta llegar corriendo se apresura; 50

i ya que sosegada,
entre los frescos árboles corriendo,
el suelo, de pasada,
de uerdura uistiendo
y de diversa flor en si queriendo. 55

El ayre el huerto orea
y ofreçe mil olores al sentido;
los árbores menea
con un manso ruido,
que del oro y del ceptro pone olvido. 60

Téngase su tesoro
el que de un frágil leño se confía;
no es mío uer el lloro
de aquel que desconfía,
quando el çierço y el ábrego porfía. 65

La combatida entena
cruxe, y en negra noche el claro día
se torna; al cielo suena
confusa bocería,
ya la mar enriqueçen a porfía. 70

A mí una pobreçilla
mesa, de amable paz bien auastada,
me basta; y la baxilla,
de fino oro labrada,
sea del que la mar no teme airada. 75

Mientra la miserable
ansia está a los otros abrasando
con sed insaciable
del no durable mando,
tendido yo a la sombra esté cantando; 80

a la sombra tendido,
de yedra y eterno lauro coronado,
puesto el attento oído
al son bien acordado,
que haçe el ayre [...] 85

Juan de Jáuregui

220) Contemplación sobre la passión de Jesvcristo Nuestro Señor [f.95-96].

Christo en su muerte ordena
recordar su passión y dulçe historia:
quiere que de su coena
quede viua memoria,
pues quedó viuo el pan de eterna gloria. 5

Al cálix de amargura,
al cálix de passión la salua hizo;
trocó hiel en dulçura
y todo en un hei hizo:
que amor en um bocado darnos quizo. 10

Dio exemplo humilde, altiuo
quando lauó los pies postrado al suelo,
descubre muerto y viuo
su charidad, su çelo,
pues nos dio ley de amor y pan del cielo. 15

Llegad con él al huerto,
ueréis su fortaleza y su agonía,
de tal sudor cubierto
llorá y sentí, alma mía,
pues Dauid pan de lágrimas comía. 20

A la coluna atado
con sentencia que muera por quien ama;
alma,¡qué le as costado!,
la sangre que derrama
es la del justo Abel que al cielo clama. 25

Contemplad la corona,
hincad el coraçón por cada espina:
Dios segunda persona,
que cubre esta cortina,
sy amáis llegá, y comé, aunque no sois digna. 30

Al monte, al sacrificio
sube el diuino Ysac con el madero.
¡ O ymmenso beneficio!,
ya se ofresçe el Cordero
en pan, y en cada parte Dios entero. 35

De crux, clauos, martillo,
de todos sus tormentos uençedores,
hazed un hazecillo,
ramillete de flores
que le den a este pan viuos sabores. 40

Tenéis, alma, testigos
que dio el cielo a un ladrón
y está pidiendo perdón para enemigos,
de sed por nos muriendo
y os dexa siete fuentes reuirtiendo. 45

Su muerte la sintieron los planetas,
y el sol quedó eclipsado:
si piedras se partieron,
coraçón empedrado,
morí y resuscitá con vuestro amado. 50

223) Prosa del Santísimo Sacramento [f.96v.-98].

¡O tú, Syón dichosa!
alaba a tu señor, pues siendo esclaua
con fuerça milagrosa
te dio la libertad perdida; alaba
en hymno glorioso 5
tu buen pastor y capitán famoso.

Conuiene que te atreuas
a quanto el arte, y el yngenio pueden:
que sus grandezas nueuas
a todo extremo de alabança exceden, 10
y no será tu mente
jamás para ensalçarlas sufficiente.

Tienes por sacro thema
y propio asumpto que tu uoz entone,
con alabança extrema, 15
el que oy la yglesia con amor propone
de aquella gran comida
que vida causa, y ella misma es vida;

del pan que la sagrada
mesa christiana, de misterios llena 20
con mano regalada
se dio a los doze de la sancta coena,
a cuyo gran combite
ninguno en gasto yguala ny compite.

Aya alabança llena 25
del más sonoro y regalado acento,
y así, de la terrena
mentes despierto un general contento,
aya plazer profundo,
alegre fiesta y júbilo jocundo. 30

Oy es el sacro día
do se celebra y trae a la memoria,
con fiesta y alegría,
aquella ynstitución llena de gloria
que en la primera meza 35
quedó a los fieles para siempre ympresa.

Y ya en esta lucida
meza y obstentación del nueuo rey
y en esta conoscida
Paschua que instituyó la nueua ley, 40
se acaba y se auerig[u]a
la obscura vsansa de la Paschua antigua.

La nouedad escombra
con lumbre clara de uerdades puras
la obscuridad y sombra 45
de confusión e ymágenes obscuras;
y el nueuo son destierra
la negra noche y triste de la tierra.

Aquella ación primera
que nuestro Redemptor obró primero 50
en la dichosa coena,
dexó enseñado al pueblo uenidero
a que jamás la excluya,
mas la exercite a la memoria suya.

Así el derecho sancto, 55
según decreto del auctor diuino
por orden sacrosancto,
haze consagración del pan y vino;
y en gracia y beneficio
de la salud le ofresce en sacrificio. 60

Mas um precepto honesto
al fiel christiano con amor se aduierte,
y un firme presupuesto:
que el pan en biua carne se conuierte,
y el vino en sangre pura 65
del summo Redemptor de la criatura.

Lo que la mente uana
es impossible entienda ny perciba,
ny de la vista humana
mirar se dexa, la animosa y biua 70
fe lo conforma y dize,
biem que del orden natural desdize.

Debaxo diferentes
especies que a la vista se le ofrescen,
donde sus accidentes 75
senalan y no son lo que parescen,
por diuinal portento,
se encierra el uiuo Christo en Sacramento.

Su carne es la comida,
dada a el christiano que la goze y precie; 80
su sangre es la beuida.
Mas tanto en una como en otra especie
se yncluye el uerdadero
Christo y las partes de su cuerpo entero.

Quando en manjar sagrado 85
es del terreno pecho consumido,
ny roto o quebrantado
ser puede, ny su cuerpo diuidido;
mas su enteresa biue,
y el hombre enteramente lo recibe. 90

Sy lo recibe alguno,
y es recibido de myllares ciento,
tamto recibe uno
quanto recibe el número sin quento;
y en una y otra boca 95
nunca se gasta, apura ny se apoca.

Recíbenlo decentes
los justos; los ynjustos lo reciben;
mas es con diferentes
contrarias suertes: que los unos biuen 100
en vida saludable,
y esotros mueren muerte miserable.

Desuenturada muerte
es en los malos y en los buenos vida.
Tú, agora, pues, aduierte 105
quámto un ygual manjar y una comida
resulta en desyguales
effectos: saludables y mortales.

Al fin, es euidente
que si la Hostia se diuide y parte, 110
tanto precisamente
contiene allí la más mínima parte
como la forma entera:
nadie me arguya, ny la causa inquiera.

Allí la essencia pura 115
de Christo no se rompe; sólo toca
el corte y la rotura
a las especies, y jamás se apoca
del Verbo disfrasçado
el cuerpo desta tierra, ny de estado. 120

Del seraphín diuino
aquí uerás el pan, que a sido hecho
manjar de peregrino;
pan uerdadero del christiano pecho,
mas no del ynjurioso, 125
falsso, blasfemo, ny del can rabioso.

Mostrósenos primero
por sus figuras de notable yndicio:
en el paschual cordero,
de Ysac en el antiguo sacrificio, 130
y en el manná que el cielo
dio al pueblo suyo en el arabio suelo.

Mas ¡o Christo precioso,
pan de uerdades y pastor sagrado!
Tú, con amor piadoso, 135
nos alimenta y guarda, y a tu lado
nos dexa uer el día
perpetuo en la encumbrada hierarchía.

Tú, pues todo lo uales
y sabes; Tú, que aora nos mantienes, 140
allá tus comensales
nos has, y compañeros en los bienes
de los que en tu presencia
gosan eterna la caelestial essencia.

227) De la Redemción del género humano [f.100-101].

Después que el fuerte enemigo
en la primera batalla
venció con ardid al hombre
y quedó cautiua el alma,

el summo rey, su criador, 5
quizo por edades largas
que el mismo hijo em persona
se ofresciese a libertarla;
pues el príncipe valiente
que tanto a su esposa amaua, 10
aunque en la demanda muera
salir gusta a la demanda.

Hizo al amor general,
éste ordena, rige y manda,
y en fuego el ánimo enciende 15
a Christo, que así le habla:
-¡Al arma, amor, al arma!,
y biua, aunque yo muera, ¡biua el alma!

Partió de su amado padre,
que qual uno mismo se aman, 20
diziendo contigo quedo
aunque a la guerra me parta.

Vino al mundo en traje pobre,
que para hazerse a las armas,
como un hombre el más humilde, 25
se embuelue entre ellas y, humana,
traua el príncipe la guerra
y la diabólica saña:
en la primer batería
vza de piedras por balas. 30

Luego rendirle por ambre
quiere, y uiendo que no basta,
partidos le ofresce y reynos
sy se postra a su arrogancia.

Christo a todo le resiste 35
y de padescer se agrada,
que será mayor el triumpho
quanto más caro le salga.
¡A el arma, amor, a el arma!,
y biua aunque yo muera,¡biua el alma!. 40

Doze ualientes soldados
busca y de ellos se acompaña,
que después dél conquistaron
otras regiones extrañas.

Pero no teniendo entonçes 45
muy gran curso de las armas
en los mayores peligros
huyen, y le des[a]mparan.

Acude el príncipe a todo,
que biem para todo basta 50
y mientras ellos dormían
él batallando sudaua.

Llegóse en effecto el punto
de la postrera hazaña
y así al fuerte general 55
dize para començarla:
-¡Al arma, amor, a el arma!,
y biua, aunque yo muera,¡biua el alma!.

A singular desafío
reduxo al fin la batalla 60
y salieron, cuerpo a cuerpo,
Dios y la Muerte en campaña.

La Muerte acomete a Christo
y él en tal forma la abraça
que con ualor sobrehumano 65
muere y a la Muerte mata.

En muestra de la victoria,
vna vandera encarnada
enarbola, rota em partes
por mayor adorno y gracia, 70

y luego abiertos los braços
a su esposa libre aguarda,
y en vox passífica dize,
viendo cumplidas sus ancias:
-¡Basta, la guerra, basta!, 75
pues triumphó de la Muerte, ¡biua el alma!.

Antes que a su Rey no buelua
triumphante, a su esposa cara
dexar quizo defendida,
pues la dexa conquistada. 80

Así le dio vn fuerte escudo,
vn escudo que si el alma
le sabe arrimar al pecho,
a el mismo ynfierno contrasta.

Este es su defensa toda, 85
este pauez en substancia
tamto como el mismo Christo
ampara, defiende y guarda

en el grano todas juntas
el vençedor sus hazañas 90
cifradas, pero distinctas,
por blazón eterno y armas.

¡O chara prenda, y rara!
perpetuo amparo de la vida y alma.

228) Super psalmo 8 *Domine Dominus Noster* [f.101v.-102].

¡O, quámto el nombre vuestro,
supremo emperador y Señor nuestro,
al mundo admira, y quánto su memoria
es ensalçado con yllustre gloria
en la estendida redondes del cielo 5
por vuestra claridad perfecta essencia,
que excede en emynencia
y en sus grandezas y valor al cielo!.

Vos del senzillo y mudo ynfante
y dell grossero y labio y rudo 10
recebís alabança, y con sus voçes
seguís contra los ympíos y ferozes
pechos blasphemos la victoria honrrosa.
Vemos por uuestras manos fabricada
los orbes, y exmaltados 15
con las extrellas y la luna hermosa.

Pues, en tam gran alteza,
pregunto: ¿qué es el hombre y su baxeza?
¿Quién es de Adán el ynfimo linaje
para que dél se acuerde y le agasaje
vuestra ynmensa bondad, vuestra memoria, 20
haziéndole a vos mismo semejante,
noble y participante
en vuestro reyno de perpetua gloria?

Hizísteis tam çercano
su ser al ser del ángel soberano, 25
que el velo corporal sólo diuide
su ygual honor, y vn breue tiempo ympide
que tenga el alma angélica potencia.
Sobre las obras vuestras mejoráisteis
su nombre, y le entregáisteis 30
de todas el ymperio y preeminencia.

A su dominio honroso
rendísteis, a su yugo, el trigre y osso,
las ouejuelas en distinctas greyes,
el caballo velox, los tardos bueyes, 35

las simples aues, el halcón liuiano,
la del sonoro canto Fylomena,
el delfín, la ballena,
que entre su sino engendra el Oçeano,
y quantos anymales 40
marítimos, volátiles, campales,
en gruta, en nido, en hueco monte encierra
el piélago fecundo, el ayre y tierra
¡O Señor nuestro, y quámto vuestro nombre
es por sus marauillas admirable, 45
yllustre y memorable
en la estendida habitación del hombre!

Autor incierto

92) Soneto [f.35v.]

Amargas horas de los dulces días
en que me deleite ¿qué bien e auido?
del ser uergüença y confussión a sido
el fructo de mis tristes alegrías. 5
¡Ai Dios! porque me amauas me sufrías;
que es gloria del amante ser uencido,
i una, qual uerán por lo sufrido
tu gran bondad y las maldades mías
bondad inmensa, inmensa y offendida,
tam duro golpe que un coraçón tierno 10
no te quebranta, !o el alma endurescida!
Desseo uerte puesta en un infierno
pagando tal offensa en larga uida,
en fuego uno y llanto sempiterno.

Baltasar del Alcázar

68) Soneto de la Circuncisión [f.20].

Jesús, bendiga yo tu santo nombre;
Jesús, mi coraçón en ti se emplee;
Jesús, mi alma siempre te dessee;
Jesús, lóete yo quando te nombre;
Jesús, yo te confiesso Dios y hombre;
Jesús, con uiua fee por ti pelee;
Jesús, con tu lei santa me recree;
Jesús, sea mi gloria tu renombre.

Jesús, medite en ti mi entendimiento;
Jesús, mi uoluntad en ti se inflame;
Jesús, contemple en ti mi pensamiento.
Jesús, de mis entrañas yo te ame;
Jesús, uiua yo en ti todo momento;
Jesús, óyeme tú quando te llame.

Luis del Alcázar

221) Al Nascimiento de Jesuchristo nuestro Señor [f.98].

Quando del frío el rigor,
Virgen, al Niño lastime,
hazed madre que se arrime
a las llamas de su amor

La pensión del beneficio
de ser madre del Señor
es serlo del peccador.
Dos hijos tenéis y officio
de ygualallos en amor,
pues el uno, es summa alteza
y el otro summa baxeza.
Para que el pobre se anyme
a su hermano y su riqueza,
hazed madre qe se arrime
a las llamas de su amor.

Lindo entendimiento no estés tan triste
que es más gloria estar preso que uerte libre.

INDICE DE PRIMEROS VERSOS

Admire al Cielo y al mundo (202)
¿A dó lleuáis el camino? (73)
¿Adónde te abscondiste? (90)
A la sorda y ascondidas (163)
A la uista de un pesebre (208)
Alma, comiença a registrar llorando (94)
Alma fatigada mía (159)
Alma, que de tus daños estas cierta (139)
¿Alma, qué quieres de mí? (95)
Amargas horas de los dulces días (93)
Amor diuino sin diuino zelo (7)

Amor que apuntas y aziertas (164)
Andando un coraçón buscando un día (99)
Angelo, para obligaros (175)
Aquel que uiste los cielos (143)
!Arriba, arriba!!Baya, baya, toma! (145)
Aunque el mundo más me argüia (157)
A uuestra carga y fauores (28)
Batiendo sus alas negras (147)
Baxáis de gloria tanta enriquezido (70)
Baxais os uerbo a casar (27)
Bien parescéis de la sierra (109)
Cabellos de oro, oro, no cabellos (206)
Cántale algo al Niño, Bras (166)
Canto la soledad, solo, en clausura (217)
Carmelo, monte de frescura lleno (18)
Cessen, Baptista, con uos (45)
Christo en su muerte ordena (220)
Círculo inmenso, enigma inexcrutable (103)
Citaron a María amor y zelo (14)
Come a Dios con discreción (50)
¿Cómo llaman al infante? (116)
¿Cómo te muestras y te abscondes luego? (74)
Con Dios a fuerças medidas (152)
Con ese donaire y brío (114)
Con vna mançana suelen (180)
Corred mis carmelitas mui amados (5)
Crux como la Redempción (183)
Crux, si estáis tan ensalçada (182)
De amores del hombre murió (230)
Debaxo un pajizo techo (210)
Decid a quién mirastes (96)
¿De dónde uenís alto? De al altura (101)
De frío estáis temblando en pobre cama (72)
Del panar sale oi miel (49)
Del paño de la tienda de María (118)
De ser la gloria de mi uida, ida (34)
Desfigurado y desnudo (81)
Después de auer con braço bellicoso (10)
Después que el fuerte enemigo (227)
Deste niño tam bonito (108)
De tener madre donzella (59)
Dexad, María, el congoxoso llanto (36)
Dichosa i uenturosa (71)

Dios a prometido (106)
Dios os quiere por esposa (29)
Dios que amó su iglesia chara (186)
Diuinos ojuelos (123)
Donde por estas montañas (55)
Dulcíssimo Jesús, mi amor festina (63)
Echándome tus rayos noche y día (214)
El Carmen nauegando con pujança (17)
El cuerpo esta de uicios abreuado (124)
El diuino zagalejo (168)
El nombre conforme fue (194)
El pedernal de mi pecho (80)
El que es a Dios más llegado (84)
El que rige la fortuna (150)
En Bethlem tocan a fuego (170)
En Christo miro aquel elado lado (221)
En el heno ui acostado (58)
Enfermito está de amor (179)
En honrra os auentajáistes (83)
En la cama florida de mi engaño (181)
En los braços de su esposo (148)
Ensima de vn pobre establo (165)
Entre ásperas montañas encerrado (188)
Entre los virgíneos braços (200)
Entre monjas de ualor (87)
Entre neuadas pajuelas (171)
En uuestra gran sanctidad (92)
En una noche obscura (88)
En un espejo diuino (119)
En vna alta montaña (1)
Era lumbre clara y uiua (178)
Esclarescida reina poderosa (24)
Esperanças mal cumplidas (174)
Esposos dulces de la dulce esposa (13)
Estas, si pueden llamarse (225)
Estoi confuso, atónito y dudoso (25)
Estremado sois, Baptista (121)
Es uuestro ser tan llegado (46)
Exemplo de ualor, mártir sagrado (22)
Flor de las flores (105)
Fue Tereza nuestra uida (98)
Fue uuestra gracia estremada (44)
Gloria, espanto y alegría (201)

Glorioso Alberto, sois tan celebrado (23)
Gran Baptista, tus cenisas (203)
Gran pastor con más chariño (115)
Hierónimo gran fauor (187)
Híçole María (146)
Hodie factus homo (154)
Jesús, bendigo yo tu santo nombre (68)
Joseph, si al hombre honrra uiene (129)
Juan está mui admirado (198)
Jugando están al cruzete (153)
La charidad excelente (192)
La madre que fue morada (158)
La noche començaua (65)
La pluma de la mano se me aparta (79)
La tempestad excessiua (61)
Laurentio con el tezoro (128)
La Uirgen Santa María (127)
Leocadia, niña sagrada (126)
Llena está María (107)
Llenos de lágrimas tiernas (209)
Los bellos ojos limpió (42)
Los que de amores mucho auéis leído (37)
Luego que el Salvador vuo acabado (219)
Mandáisme hazer dos errores (195)
María de tal manera (26)
María, diuina esposa (32)
Martín, estando en la guerra (193)
Mi carne ofresco y combidando ando (151)
Mi corta uida y más prolixa suerte (142)
Mi hijo, mi señor, mi dulce amado (218)
Mira mundo, que te auiso (216)
Monte fértil, Carmelo populoso (20)
Muchos mártires an dado (185)
Niño, decid cómo es (47)
Niños, dejalde la sierpe (169)
No consintió el hebreo rey Josia (137)
No puede el inuidioso y uano uiento (11)
No saldréis sin poena (48)
No será ia quitada del Carmelo (15)
No uiéramos el rostro a el Padre eterno (31)
Oi con zelo piadoso (184)
Oi cuerpo de Dios os dan (135)
Oi de amor se cantan las hazañas (102)

Oi sube al Cielo María (62)
¡O llama de amor uiua! (89)
Ollos tan diuinos (113)
¡O quámto el nombre vuestro! (228)
¡O rrutilante aurora! (213)
¡O si para recebirte! (226)
¡O tú, Syón dichosa! (223)
Oy se da Dios en manjar (122)
Pállido y tostado el rostro (204)
Para poder cognoscer (125)
Para que conozca el mundo (161)
Para saber quién sois uos (57)
Paschual, no me diréis uos (39)
Pequé Señor, mas no porque e peccado (222)
Por los fríos caminos del iuierno (82)
Porque el Roxo mar passase (130)
Porque Roma se preció (191)
Por ser inuierno, Dios mío (199)
Precioso carmelita, Alberto santo (3)
Preguntéle al niño tierno (110)
Profundas uenas, caudalosos ríos (75)
Pues soys, Juan, el mejor santo (177)
Pues ya zesaron las plubias (160)
Qual suele el libre y atreuido fuego (173)
Qual temer suele el que lleuar intenta (136)
Quando alguna planta nueua (131)
Quando de claros raios coronado (2)
Quando del frío el rigor (224)
Quando presos pasamos (104)
¿Qué auéis María, que lloráis? ¿Qué os duele? (35)
¿Qué auéis, rei del Cielo? (38)
¡Qué banquete es este Dios! (51)
¿Qué buscas de Príamo, la grandeza? (9)
!Qué descansada uida! (100)
¿Qué es la causa, religión? (76)
Quejas sacras, sacro pasto ameno (12)
¿Qué me dáis, Señor? (40)
¿Qué se le deue a un pastor? (138)
¿Qués uuestro intento, Señor? (52)
¿Quién abrá que no se asombre? (69)
¿Quién me dará unas alas de paloma? (78)
¿Quién puso a Dios so aqueste blanco uelo? (141)

¿Quién quiere uer la estraña fuerça y arte? (134)
Razón es, Jesús, que a oiros (117)
Regalando de su hijo (211)
Sacro mártir Sebastián (190)
Saial diuino de asperesa lleno (67)
Sale el aurora denunciando el día (19)
Sebastián, al campo os ueo (85)
Sebastián, nadie presuma (189)
Sebastián, tam serca puesta (86)
Si Christo te alabó, ¿quién osaría? (120)
Si del que más confiança (53)
Si el humilde i abatido (33)
Si em pago de deffenderte tantas ueses (149)
Siendo hijo de María (60)
Si en esta triste uida (111)
Si la fe no me enseñara (77)
Si mi alma tenéis uos (144), (172)
Simón, corona y lux de Ingalaterra (21)
Sin arrimo y con arrimo (215)
Sin Dios i con mi peccado (30)
Si para Dios con Dios no disponemos (207)
Si partiendo Elías del suelo (132)
Sobre el pesebre, archa del thesoro (64)
Sobre el portal en Belén (97)
Sois, Sebastián, toro fuerte (155)
Suena con uuestro ualor (156)
Tal sello impreso traéis (43)
También agua, Virgen pura (54)
Temblando el coraçón, lloroso y triste (176)
Todos los pastores (212)
Un pastorsico solo esta penado (91)
Venturoso Carmelo, uenturosa (16)
Vibo sin bibir en mí (229)
Virgen, no permitáys uos (167)
Virgen pura no sois pobre (41)
Virgen pura, oi quiere Dios (56)
Virgen, uuestros ojos bellos (66)
¿Vísteis por acá un zagal? (112)
Vna águila grandiosa mui pintada (6)
Vn árbol mui frondoso y encumbrado (4)
Vn fin, un alma, un quiero, una memoria (8)
Vn fraile por gran misterio (197)

Vos en ir de Dios huiendo (140)
Ya biuen las gentes (162)
Yllustre honor y gloria del Carmelo (133)
Yo le ui el primero (196)
Yo que no ser bailar, zagalejos (205)

ÍNDICE DE AUTORES Y ATRIBUCIONES *

[Padre Acevedo]: 93
[Aguilar, Gaspar de]: 156
[Alcalá]: 32
[Alcázar, Baltasar del]: 68
Alcázar, Luis del: 224
[Aldana, Francisco]: 31
Fray Arsenio: 76, 77
[Calderón, Rodrigo]: 197, 198
[Carranza]: 104
[Cecilia del Nacimiento]: 101, 118, 120
[Cid, Miguel]: 26, 73, 84, 85, 125, 155
[Díaz, M.]: 184, 186, 187
[Díaz, Miguel]: 182
[Gallo, Juan Bautista]: 207
[Guerrero]: 69
Jáuregui, Juan de: 220, 223, [225], [226], 227, 228
San Juan de la Cruz: 88, 89, 90, 91, 214, 229
Fray Luis de León: 100, 104.
[Fray Luis de León]: 31, 87, 133, 207
[María de San Alberto]: 31, 111
[María de San José]: 99
[Montalto]: 156
Pedro de Santamaría: 78
Pozohondo, Francisco: 94
Ramírez Pagán, Diego: 124
[Rebolledo]: 156
[Rodríguez, Pedro]: 86
[Salinas, Juan de]: 225, 226
[Silvestre, Gregorio]: 101

(*) Entre corchetes aparecen las atribuciones no indicadas en nuestro manuscrito, sino obtenidas a partir de otros testimonios, y los números de los poemas mal atribuidos.

[Padre Tablares]: 93
Vegas, fray Damián de: 195
[Vergara]: 156
[Zúñiga, Diego]: 83

J. Valentín NÚÑEZ RIVERA

(*) Ya en prensa este trabajo, han llegado a nosotros nuevas referencias y precisiones en torno a algunos poemas:

Además de la composición 195, los poemas 34, 37, 38 y 39 pertenecen a fray Damián de Vegas y se imprimieron en sus *Libro de poesía christiana, moral y divina,* Toledo, Pedro Rodríguez, 1590 (reproducido íntegramente en el tomo XXXV de la BAE, págs. 467-557).

Los poemas 32 y 135 fueron atribuidos a Vicente Espinel por PÉREZ DE GUZMÁN, Juan: *Cancionero inédito de Vicente Espinel,* «La Ilustración Española y Americana», I, (1893), págs. 134-135, 159-162 y 178, basándose en un manuscrito hoy perdido que él consideró autógrafo. Para más datos cfr. la tesis de GARROTE BERNAL, Gaspar: *La poesía de Vicente Espinel. Estudio y edición crítica,* Madrid, Universidad Complutense, 1990, págs. 541-550.

El laberinto poético (127) se imprimió (con ciertas variantes) como ejemplo de tal clase de composiciones en la pág. 185 del *Arte poética española* de Juan Díaz Rengifo, aumentada por Vicens en el siglo XVIII. Nosotros hemos manejado la edición de 1727. Hay otras muchas a partir de 1703.

Voz en ir de Dios huyendo (140)
Ya buen las gentes (162)
Ylustre honor y gloria del Carmelo (133)
Yo le vi el primero (196)
Yo que no ser bailar, zagalejos (205)

J. Valentín NÚÑEZ RIVERA

ÍNDICE DE AUTORES Y ATRIBUCIONES *

[Padre Acevedo]: 53
[Aguilar, Gaspar del]: 130
[Alcalá]: 32
[Alcázar, Baltasar del]: 68
Alcázar, Luis del: 224
[Alidata, Francisco]: 31
Fray Arsenio: 76, 77
[Calderón, Rodrigo]: 197, 198
[Carranza]: 198
[Cecilia del Nacimiento]: 101, 119, 120
[Cid, Miguel]: 26, 73, 84, 85, 125, 155
[Díaz, M.]: 184, 186, 187
[Díaz, Miguel]: 182
[Gallo, Juan Bautista]: 207
[Guerrero]: 69
Iturregui, Juan de: 220, 223, [225], [226]: 227, 228
San Juan de la Cruz: 88, 89, 90, 91, 214, 229
Fray Luis de León: 100, 104
[Fray Luis de León]: 31, 87-133, 207
[María de San Alberto]: 31, 115
[María de San José]: 99
[Secretario]: 156
[Tablares]: 73
[Padre Tablares]: 93
Vega, fray Damián de: 195
[Vergara]: 156
[Zúñiga, Diego]: 83

(*) Ya en prensa este trabajo, han llegado a nosotros nuevas noticias (muy pocas) relacionadas en breve a algunos poemas:

Adelantándose a la composición 195, los poemas 31, 32, 84 y [85] corresponden a fray Damián de Vega y se imprimieron en su Libro de poesía cristiana, pero, a diferencia, Tablares, Padre Rodríguez, 1590 (reproducido íntegramente en el tomo XXXIV de la BAE, pags. 467-557).

Los poemas 32 y 133 fueron atribuidos a Vicente Espinel por PRIETO DE GUZMÁN, Juan: Cancionero inédito de Vicente Espinel, «La Biblioteca española y americana», [1893], pags. 134-135, 158-162 y 172. Sabíamos en un manuscrito hoy perdido (con copia del Instituto Miguel Asín), que para nada eran de la mano de GARROTE BERNAL, Gaspar: La novela de Vicente Espinel. Estudio y edición crítica, Madrid, Universidad Complutense, 1990, pags. 541-550.

El laberinto poético (121) se imprimió (con ocasiones variantes) como ejemplo de tal clase de composiciones en la pág. 185 del Arte poética española de Juan Díaz Rengifo, anunciada por Vicente Ivo el siglo XVII. Poemas tenuis manuscritos se conservan [177]. Hay otras noticias a partir de 1700 [illegible] obtenidas a partir de otras fuentes, y los números de los poemas son [illegible] - pues de [illegible]